SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL CONTINENTE AMERICANO



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

TERCERA EPOCA
AÑO XVI
NUMERO 185

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admón. de Correos Nº 1, de México, D. F., el 21 de enero de 1956.

PRECIO:
UN PESO

Editor: ROSALIO ALCON
Director: JOSE VIADIU
Netzahualcóyotl, 59. México 1, D. F.

PUBLICACION BIMESTRAL
PORTE PAGADO
MAYO, 1961

UNA POSICION CLARA

Vamos a ver. ¿Por qué hemos hecho la unidad? ¿Por qué se trata de establecer contacto con otras sindicales, grupos o partidos? Por el hecho de ser impotentes cada uno de ellos, por sí solos, de acabar con el franquismo. Entonces habrá que reconocer que ambas rutas se siguen por creer que así es más factible derrocar al enemigo común. Es por ello que defendemos la unidad dentro de nuestro sector, no por la unidad en sí, palabra vacía si no va acompañada de la ayuda y la acción; por la misma razón propugnamos también por establecer una inteligencia con los demás sectores antifascistas y en especial con el proletariado ugetista.

¿Qué puede tener de vulnerable esta posición? Ella interpreta nuestro sentir y a la vez está de acuerdo con las resoluciones tomadas por los últimos comicios y por las asambleas locales celebradas después. ¿Que es muy difícil lograr una acción conjunta? No lo negamos, pero ello puede tener dos virtudes: Primera, su eficacia; ya que es el camino más viable para lograr el objetivo que perseguimos. Segunda, que el hecho de persistir en esta actitud puede ir descubriendo a los opositores a todo pacto o acción de la emigración o del interior, y una vez localizados, se puede indicar sin tapujos a sus impugnadores, el por qué se ha escamoteado el asunto de entablar una lucha decisiva contra el franquismo. Lo cual es una posición que mañana o en cualquier momento puede valorizarse, según sea la actitud limpia y honesta que se haya seguido.

Ahora bien, sería negativo confiar exclusivamente en este aspecto de la lucha, ya que largos años de dimes y diretes obligan a cierto escepticismo. Con ello queremos decir que, ante todo, conviene valorizar nuestro movimiento, el encarnado por la CNT. En primer término, hay que soslayar todos los aspectos que pueden causar la más leve disensión en nuestros medios. Todas las incidencias y discusiones que puedan suscitarse con elementos de otros sectores no deben hacer olvidar que pertenecemos al movimiento libertario.

Además, aquí conviene consignar que los anteriores contactos CNT-UGT se establecieron a pesar y en contra de la mayor parte de los líderes socialistas. Entonces fue la base, fueron los trabajadores, cansados de una politiquería amorfa, los que impulsaron el movimiento revolucionario de 1917. ¿No puede repetirse la historia? Es de esperar que la contienda que deparará la caída del fascismo español será ardua y dura y puede que cuanto no han podido resolver reuniones y conciliábulos lo imponga la necesidad de la lucha, el hacer frente a una realidad que impondrá enormes esfuerzos a todo el proletariado para afirmar su posición, para alcanzar sus objetivos más esenciales e inmediatos.

Al fin y al cabo, como sea, con pactos o sin ellos, sea cual fuese la situación de España, la CNT hará acto de presencia, ¡vaya si lo hará! Lo hará en el momento decisivo, como lo ha venido haciendo desde su fundación, levantando enhiestas sus siglas, para que de nuevo sean baluarte y guía del proletariado más combativo, de los obreros y campesinos con ansias de mejoras, de rebeldía y de liberación. ¡Sí, cuenten con ello! La CNT hará acto de presencia, como lo ha hecho durante el período de terror del franquismo, con la acción de sus guerrilleros, con la sangre derramada por multitud de sus combatientes, de sus luchadores.

Hemos de confesar que tenemos plena confianza en el futuro de nuestras luchas. Ello tiene por base no sólo el historial de nuestro pasado y el ser un movimiento puro y limpio, sino, esencialmente, en el contenido ideológico que encierra nuestra CNT, en sus teorías, en sus prácticas, en sus tácticas combativas. Dígase lo que se diga, en sus finalidades liberadoras, ningún otro organismo sindical, ninguna tendencia sociológica puede suplir a la concepción libertaria, puesto que en ella son los propios trabajadores los árbitros de sus destinos, ya que ella no supedita los anhelos de sus adherentes a finalidades extrañas, a intereses bastardos, a ambiciones burocráticas o políticas, a propósitos que no tiendan, ante todo, a la liberación de los esclavos de la gleba y del salario.

Eso lo probamos ayer y se podrá demostrar también mañana. Sabemos de todas las artimañas y combinaciones de que se valen actualmente ciertos grupos para constituirse en herederos honorarios del desvinculado y corrompido movimiento vertical del falangismo, a base de tolerancias del régimen, de determinadas influencias, de protecciones vergonzosas e inconfesables. Pero aquí cabe preguntar: ¿Los veinte largos años de predominio franquista habrán envilecido a los trabajadores hasta el extremo de tolerar que prevalezcan tan sucias componendas? ¿Puede crearse còn esos materiales un movimiento sindical serio, eficaz y responsable? ¿Tolerará el proletariado español tales burdas mixtificaciones?

De ninguna manera pretendemos desdeñar que sea inútil el tomar posiciones y menos al saber lo que se quiere, pero es mejor no confiar demasiado en las posiciones logradas por los procedimientos indicados y en los momentos actuales ni en las filtraciones en los organismos sindicales de Falange por este o aquel partido, ya que pueden derrumbarse como castillo de naipes el día que pueda airearse el sumidero de la actual politiquería española. Así que, sin olvidar que en la acción de cada momento se forja también el futuro, consideramos que el desarrollo del movimiento sindical español, en su proyección futura, en primer y último términos, dependerá de las resoluciones que adopten los trabajadores y campesinos españoles en el momento propicio en que puedan obrar libremente y trazar la trayectoria que deben seguir.

De forma que, sin dejar de propiciar cuanto pueda facilitar el derrumbe del carcomido franquismo, incrementando la acción en contra suya, no será por demás ir pensando que, con pactos o sin ellos, la CNT tendrá que abrirse paso por su propio empuje, por su decisión y audacia.

Y bueno será irse preparando en dicho sentido.

CARTA DE FRANCIA

ESBOZO DE UN DRAMA

Por S. PARANE

Así pues, tras dos años de poder personal, ejercido por medio o por encima de un gobierno cuya unidad residía en la común fidelidad hacia su persona, el general Presidente ha sido sorprendido por una rebelión militar. Circunstancias agravantes: eso sucede después de largos meses de cambios en los Estados Mayores para no conservar y no situar en los puestos claves más que a generales de confianza y cuando las negociaciones con el F.L.N. eran anunciadas para una fecha inminente para decidir sobre el destino de Argelia Ahora bien, es en el ejército y es en Argelia donde se produce el "pustch". A la democracia parlamentaria se la arrinconó como inservible para que el poder tuviera las manos libres y pudiera actuar con el máximo de eficacia. Sobre el caso preciso de Argelia, la demostración de ineficacia ha sido de una claridad meridiana.

La confusión, el desorden y el temor han reinado durante 48 horas en el gobierno. El despecho, la cólera y el reflejo de autodefensa después, han empujado al jefe del Estado. La carencia de informaciones precisas sobre lo que sucedía en Argelia ocasionaron una verdadera intoxicación en los medios dirigentes parisinos que temieron una intervención inminente de los paracaidistas. De ahí el tumulto originado, donde se oían llamados —inconcebibles, por lo menos, para los hombres del 13 de mayo de 1959— a la resistencia popular, donde vimos elementos degolistas, socialistas y de izquierda acudir al ministerio del Interior para recibir un casco y un par de botas militares.

A la intoxicación de Argelia respondió la de París. Y nos es permitido decir, en honor a la objetividad, que las actividades de la mayoría de los organismos oficiales fueron más cirquenses que administrativas.

Mientras los periódicos y la radio hablaban de que "la patria está en peligro", los buenos burgueses se precipitaban, desde el lunes, en los bancos para retirar sus fondos y las amas de casa saqueban el azúcar y el jabón de las tiendas de comestibles.

Raros fueron los grupos que conservaron la sangre fría y no cayeran ni en la impotencia de las declaraciones gubernamentales, ni en el delirio de las falsas noticias y rumores. Sin duda los paracaidistas dominaron Argel, pero los primeros indicios no indicaban una firmeza muy grande por parte de los regimientos y otras unidades ubicadas en las regiones allende el Mediterraneo. Sin duda los atentados dinamiteros eran cotidianos en la capital y en ciertas ciudades de provincia. Pero las causas esenciales, para que la insubordinación de los generales de Argel se transformara en golpe de Estado en Francia, residían en otra parte.

Estaban, ante todo, en la importancia, distribución y estado de espíritu de las fuerzas armadoras. Sobre un millón de hombres sobre las armas, alrededor de las dos terceras partes estaban en Argelia; 60,000 hombres estacionados en Alemania; 40,000 hombres dispersos en los territorios de ultramar; el resto se encontraba en Francia y comprende una proporción considerable de reclutas nuevos en período de instrucción.

El llamado casi desesperado del gobierno a la población significaba, en primer lugar, que los elementos constituidos —los blindados notablemente— que estaban en Francia no ofrecían ninguna confianza. Significaba, también, que las tropas de ocupación de allende el Rin no eran mucho más seguras.

Un llamado a la población representaba un riesgo real: el de ver al partido comunista ampararse del movimiento popular. Es cierto que los voluntarios que se presentaron primero —porque fueron los primeros también en ser advertidos— eran los grupos de defensa de la U.N.R. de formación degolista. Los otros partidos y sindicales, que se presentaron en el ministerio del Interior a pedir armas, recibieron parabienes y... promesas.

La mayoría de los sindicatos organizaron grupos de defensa en las fábricas y sobre los lugares de trabajo en general, permaneciendo en ellos y en los locales sindicales. Desprovistos de todo material y librados a ellos mismos, en una atmósfera de total improvisación, era bien evidente que no hubieran podido ofrecer una resistencia efectiva a golpes de mano lanzados por comandos aguerridos.

Para entonces, la actitud de la policía parisina, como la de la gendarmería era, según los informes recogidos, "de espera".

¿Qué factores decisivos intervinieron para inclinar el curso de los acontecimientos y, de hecho, empujar a la mayoría de los vacilantes en favor del poder degolista?

En primer lugar, en la misma noche cuando los poderes desamparados esperaban lo peor, es la decisión tomada por la S.H.A.P.E., es decir, el Estado Mayor de la O.T.A.N. instalado a pocos kilómetros de París, el que ofrece a De Gaulle poner a su disposición aviones de caza para interceptar todo raid de los rebeldes. Es, al día siguiente, una gestión del representante de los Estados Unidos en Argel, con los generales rebeldes, aconsejándoles de no intentar semejante aventura. Es la promesa pública de los Estados Unidos de intervenir en Túnez y Marruecos si eran víctimas de los "revanchistas" de Argel.

El otro factor determinante, que apareció después que el **bluff** se disipó, fue la debilidad numérica de las fuerzas insurgentes: tres regimientos de incondicionales. Si el reagrupamiento —que podía esperarse— y sobre todo la participación —mucho más difícil— de la mayoría de las tropas estacionadas en Argelia no se hacía inmediatamente, toda perspectiva de triunfo se cerraba. El peso de la masa de soldados del contingente, inquieto por no mezclarse en la aventura, y el carácter profundamente "funcionario" de la generalidad de los cuadros de oficiales y suboficiales (lo que en términos escogidos se designa como "lealtad hacia el Estado"), hicieron que los paracaidistas fueran mortalmente aislados, antes de abandonar toda esperanza, sea de reconquista, sea de chantaje sobre París.

Es cierto que se pueden añadir dos factores menores. La de la tenacidad y combatividad de De Gaulle, el cual no cedió nunca apelando a todos los recursos para resistir. La de la reprobación popular hacia los generales rebeldes. Pero nosotros no podemos, so pretexto de incurrir en la facilidad de imágenes de Epinal, presentar al general-presidente habiendo todo previsto, todo conocido y triunfado solo. Tampoco vimos una clase obrera formando sus milicias. Y menos aún a un salvador inspirado y providencial arrastrando a su pueblo hacia la defensa de sus libertades. Todo fue más prosaico y, bajo muchos aspectos, lamentable. Como siempre, las frías realidades emergieron al choque de los acontecimientos... Con su lado vodevilesco: la República se encontraba defendida por un hombre que no concibe el poder más que personal y que —corresponsable de una situación que le hacía su víctima— asumía mayores poderes aún poniendo en vigencia el famoso artículo 16, que transforma el Parlamento en Cámara... para dormir (juego intraducible de palabras con doble sentido: "chambre... a coucher") por la Unión por una Nueva República, partido dominado en gran parte por los antiguos facciosos del 13 de mayo; por los partidos de oposición que no supieron hacerle frente y proponer otra cosa que su confianza al general; por el partido comunista, en fin, de quien conocemos su amor devorador por las libertades. Y, del otro lado —campeones de la Francia eterna— había la Legión extranjera, los generales aventureros y los paracaidistas de Argelia.

Que no se vea, en este rápido esbozo, ninguna tendencia a la caricatura ni un cierto desdén por las fuerzas populares. Es por haber, durante estos días de locura, observado los acontecimientos, participado en los esfuerzos de los que preparaban la resistencia; medido la amplitud de las ilusiones y apreciado, sobre los hechos, nuestras debilidades, que nos parece necesario ser completamente francos. Para nada nos serviría engañarnos a nosotros mismos y nos interesa aprovechar la lección.

27 de abril de 1961.

LIBERTAD Y AUTODETERMINACION

Por FIDEL MIRO

Con motivo de los recientes acontecimientos en Cuba, los términos "libertad de los pueblos" y "derecho a la autodeterminación" se han repetido y proclamado en todas las formas y en todos los tonos. Posiblemente como nunca antes, desde los lejanos días de las luchas por la independencia de los pueblos de este continente. Jamás tampoco expuestos con mayor confusión y deformación, con significado tan distinto según la tendencia política de quienes reclaman la observancia de tales principios.

Es innegable que los comunistas han alcanzado éxito en su empeño de confundir ideas y palabras en las mentes de un número cada vez mayor de personas que se proclaman demócratas y revolucionarios. Especialmente, como es lógico, entre los jóvenes. Exito sin paralelo logrado en la adulteración y mistificación del sentido etimológico de los principales vocablos del léxico común antaño entre liberales y progresistas.

Para demócratas y revolucionarios, la verdadera libertad de los pueblos había significado siempre, además de su independencia nacional, la suma de todas las libertades individuales. Un total de factores negativos no puede dar nunca un resultado positivo. Donde los derechos consuetudinarios del hombre han sido suprimidos, donde no existe ninguna de las libertades individuales, no se puede, de acuerdo con la lógica más elemental, hablar de libertades colectivas.

La nación no es algo abstracto. No es tampoco el aparato estatal, ni el grupo de hombres que gobierna a un pueblo sin el consentimiento expreso del mismo. La nación es el conjunto de sentimientos, intereses, anhelos e ideas; de derechos y libertades; de voluntades mayoritarias libremente expresadas por los ciudadanos de un determinado país; su historia, idiosincrasia, etc. Cuando un grupo se apodera del gobierno, suprime las libertades más elementales, impone el terror como medio de sostenerse en el poder, elimina, política y hasta físicamente, a todo posible opositor, es incuestionable, para toda mente equilibrada, que ese grupo no puede hablar en nombre de la democracia y de la nación, de la libertad individual y del derecho de autodeterminación del pueblo que sojuzga.

Si se admite y se proclama que sí posee tales derechos el grupo que mediante el terror gobierna en Cuba o en Hungría (por el solo hecho de que quienes gobiernan se intitulan revolucionarios), sin tener para nada en cuenta los sentimientos y corrientes de opinión que no se identifican plenamente con los intereses del partido o camarilla en el poder, habrá de admitirse entonces que iguales derechos pueden invocar y justificarse con idénticas razones (en lugar de revolucionarios, se llaman patriotas, nacionalistas, etc.) los regímenes autocráticos y militaristas de Trujillo y Stroesner, los gobiernos tiránicos de Franco y Oliveira Salazar. Como ayer lo hicieron los de Hitler y Musolini.

Estado, Nación, Partido

Tal es la corrupción del término nación en el léxico comunista, que generalmente no establecen diferencia alguna, ni siquiera de matiz, entre nación y Estado. A su vez, el Estado se confunde con el Partido (para los comunistas, el Partido es la iglesia, también infalible) y éste con la camarilla dirigente. ¡A tan poca cosa queda reducida la nación y la patria para los comunistas!

El Estado Soviético es para el mundo comunista y sus adláteres **revolucionarios** algo **tabú**, más que omnipotente e infalible, **sagrado**. El Estado lo es todo, el individuo nada; cuando mucho, la tuerca de un monstruoso engranaje o la miserable oveja de un enorme rebaño. Vale la pena reproducir algunos apartados del Código Penal de la URSS, que reflejan bien toda la entraña inhumana y contrarrevolucionaria del Estado bolchevique, algo que supera cuanto pudiera concebir Hobbes o el zarismo (a lo que el fascismo nada tiene que envidiar) y cuya letra palidece ante la tiránica realidad en las llamadas democracias populares. Dice así:

"La agitación o propaganda, conducida con la intención de minar o debilitar el Estado Soviético o de cometer ciertos crímenes especialmente peligrosos en contra del Estado, o propagar fábulas calumniosas con la misma intención, difamando el sistema político y social soviético, así como distribuyendo, preparando o preservando, con la misma intención, escritos de tal contenido, son penados con la privación de libertad por un período de seis meses a siete años o por el exilio por un período de dos a cinco años.

"Los mismos crímenes, cometidos por una persona que ha sido previamente sentenciada por crímenes especialmente peligrosos en contra del Estado o cometidos en tiempos de guerra, son penados con la privación de libertad por un período de tres a diez años."

"La destrucción voluntaria o el daño causado a las vías de comunicaciones, a la estructura de tales vías de comunicación, de tierra o mar o a los medios de comunicación, o a los medios de señalamiento que resulten o puedan haber resultado en la comisión de tales actos, el daño a un barco o la interrupción del funcionamiento normal de los transportes o de las comunicaciones, son penados con la privación de libertad por un período de tres a quince años."...

Se castiga severamente, como puede verse, **hasta la intención**, lo que hace posible todos los impunismos y todos los crímenes por parte de quienes gobiernan, pues les es sumamente fácil atribuir intenciones antiestatales a posibles enemigos. De ahí que democracia popular y régimen policíaco, o imperio del terror, viene a ser lo mismo. Lo que jamás será obstáculo para que comunistas y comparsas nos ensordezcan con sus reclamaciones de libertad y humanidad, a lo que, en "las corruptas democracias burguesas", tienen perfecto derecho.

Infantilismo e insensatez

Cuando los pueblos no tienen libertad de expresarse y organizarse a su arbitrio, no puede, en justicia, hablarse de libertad ni de pueblos. Esta verdad, perogrullesca por lo elemental, la han olvidado no pocos sedicentes revolucionarios, como consecuencia de la propaganda, la perfidia y el cinismo de las corrientes totalitarias que se proclaman campeonas de la libertad y de la justicia. Estos re-

(Pasa a la Pág. 2)

El camelo de la "hispanidad"

Se trata de un hecho que evidencia el abandono, la ausencia de inquietud y el total descenso del régimen franquista en relación a la cultura. Nos referimos al estado en que se encuentra la "Biblioteca de Madrid", que por su tradición, por su historia y por su idioma debiera ser el receptáculo intelectual de cuanto ha ocurrido y ocurre en estos países de Latinoamérica. Lo cual prueba que eso de la "hispanidad" no pasa de ser un truco de politiquería burda y de pocos alcances, administrada especialmente como medio de introducción del falangismo en estas tierras.

A tal fin pasamos a transcribir párrafos de un reportaje, publicado por el diario **Excélsior**, con el director de la Biblioteca Iberoamericana de Berlín, señor Hans Joachim Bock. Dice así:

"Pues sí, después de varios siglos la "Biblioteca de Madrid" tiene documentos de gran valor. Libros anteriores al descubrimiento de América; pero yo no podría decir que se trate de una biblioteca moderna. Sobre las épocas recientes existe descuido, una indiferencia que denota total abstracción del pasado.

"Parece que no les interesa Iberoamérica. La pobreza en bibliografía de los países americanos asombra y no les importa. El mundo ibérico tiene para ellos reducidas dimensiones. Algo se encuentra sobre literatura hispanoamericana, pero de ningún modo es importante, ni siquiera representativa.

Eligen obras arbitrariamente, diría que al azar: lo que llega a sus manos, eso es lo que toman en consideración."

Es de suponer que tales afirmaciones tienen su valor, ya que se trata de un hombre conocedor de la materia y que acaba de visitar a dicha institución. Por otra parte, concuerda con la opinión expresada por otros escritores que alegaban que el abandono y la ignorancia corrían parejas en el estado que impera en la Biblioteca Nacional.

En otro apartado dice que la Biblioteca Iberoamericana de Berlín presta cantidades importantes de libros al extranjero. A Rusia, a países asiáticos, a Francia, a Italia y a otros países europeos se remiten un promedio de cinco mil libros al mes que viajan de Alemania al resto del mundo.

¿No es ello una demostración de que Alemania se sobrepone a España en este renglón cultural, en el cual debería ejercer un predominio absoluto? ¿No es la evidente muestra de una decadencia inconcebible?

Como muestra basta este botón.

DE REDACCION

A partir de este número, el periódico pasa a ser órgano de las organizaciones cenetistas constituidas en el Continente Americano.

De los artículos firmados responderán sus autores.

JOVEN ESPAÑA

MOROS EN LA COSTA

Por RAMON SENDER

De los cambios en la política internacional y el nuevo clima propiciado por la presencia de Kennedy en la presidencia de USA no hay que esperar gran cosa en relación con España. Si Franco no muere por las buenas, mucho temo que tengamos que aguantarlo hasta que la vejez y la enfermedad lo echen del trono. Y la culpa la habremos tenido todos, incluidos tú y yo, lector.

Ni yo escribiendo artículos ni tú leyéndolos hacemos gran cosa contra el regimen de Franco.

La única perspectiva por el momento es la de Africa, como decía en el artículo anterior. El fracaso político de Franco en Marruecos va a hacerse más patente cada día, especialmente con el nuevo emperador Hassan II, que es joven y de un pugnaz nacionalismo. Las primeras actuaciones de este recién coronado monarca han dejado ver que está dispuesto a recuperar la soberanía de todo el territorio y además asimilar a Ifni y otros lugares del Sahara occidental. Para eso cuenta Hassan con el ejemplo temible de Argelia, con los buenos oficios de alguna otra potencia y, en último extremo, con sus propias armas.

Mal negocio el de la guerra y yo sería el primero en lamentar que volviera a ser vertida sangre humana en aquellos lugares. Pero es más que probable que suceda y la culpa será entera del títere del Pardo.

Hace poco fueron agredidos y tomados prisioneros un grupo de técnicos españoles, franceses y americanos que andaban buscando petróleo. En su mayor parte, españoles. Al reclamar Franco su devolución el emperador Hassan II respondió en los siguientes términos, que vale la pena copiar para que se advierta a través de la retórica protocolaria la falta de respeto y el desdén de Hassan para la España franquista. Decía el rey marroquí refiriéndose a los presos:

"Estas personas, según los informes que hemos podido recoger, trabajaban en la parte sur de nuestro territorio nacional, todavía bajo control extranjero, y, por tanto, al margen de nuestra autoridad efectiva.

"Todo el mundo sabe, sin embargo, que los pobladores de esta parte de nuestro Reino están animados de la misma ansia de libertad y de la misma voluntad de liberarse, a fin de poder gozar, al igual que sus compatriotas ya liberados, de los beneficios de la independencia y de la unidad.

"El problema de los territorios del sur de Marruecos no es nuevo; antes bien, se plantea con toda su agudeza en función del proceso de liberación de Africa.

"El incidente que acaba de producirse le da, no obstante, un carácter más agudo y constituye una invitación a los que tienen la responsabilidad del mando para que le concedan en lo sucesivo una mayor atención.

"Desde siempre hemos adoptado la vía de la negociación como medio de resolver todos los litigios que estimábamos tener con los otros Estados.

"Continuamos persuadidos de que el recurso a este procedimiento representa frecuentemente una economía de medios, a la vez que una ocasión de arreglar las diferencias manteniendo buenas relaciones con los demás, sin dejar por ello abandonddos cualquiera de nuestros legítimos derechos.

"El camino trazado por Su Majestad nuestro venerado padre seguirá siendo en adelante el mismo que nosotros seguiremos.

"Por otra parte, trataremos, en la medida de lo posible, de no separarnos en nada de su espíritu de sabiduría y prudencia en cada una de las empresas. Esto no puede excluir en todas las ocasiones, y siempre la impaciencia legítima de aquellos fieles súbditos nuestros que todavía se encunetran bajo la dominación extranjera.

"Si ese es el origen del incidente sobrevenido estos últimos días más allá de nuestras fronteras del Sur, en esa parte de nuestro territorio nacional, que en lo que a nos respecta continuamos esperando que se reintegre al resto del Reino por la vía pacífica.

"Once extranjeros que trabajaban por cuenta de Sociedades extranjeras en la parte sur de nuestro territorio todavía colocado fuera del alcance de nuestra autoridad fueron capturados por unos patriotas que actuaban así con vistas a redondear la liberación del Reino.

"Inmediatamente les condujeron hasta las autoridades regionales de Agadir, toda vez que nos consideraban como la única autoridad, cuya legitimidad se extiende a todo el país.

"No podemos ciertamente regocijarnos por haber tenido que acogerlos para remitirlos a sus respectivos embajadores, sin disimular, no obstante, nuestros temores en cuanto al futuro de las relaciones de Marruecos con las potencias interesadas, con las cuales desearíamos conservar las mejores relaciones.

"También, en la seguridad de que no nos separaremos un ápice de la vía tomada por nuestro venerado podre y de que continuaremos siempre a la búsqueda de soluciones pacíficas, llamamos, una vez más, la atención internacional sobre estos graves problemas territoriales, e invitamos muy especialmente a estas potencias interesadas a tener más en cuenta las aspiraciones legítimas de nuestras poblaciones.

"La situación en esta parte de nuestro Reino supone un verdadero anacronismo.

"Corresponde a una concepción extinguida y a una noción definitivamente condenada y reprobada por la conciencia internacional, que no podría continuarse hoy sin constituir una verdadera amenaza para la paz, cuya salvaguarda sigue siendo una de nuestras tareas esenciales."

En lenguaje llano todo eso quiere decir que va el rey nuevo a pregonar cualquier día la guerra santa.

Los Estados Unidos están metidos en un plan industrial de alumbramiento de petróleo, de cuya importancia se podrá juzgar si pensamos que sólo en la campaña de exploración y demarcación están gastando doscientos millones de dólares, sin contar con las inversiones que harían una vez descubierto el aceite mineral. Doscientos millones de dólares invertidos en tareas preliminares y en aquellos desiertos inhóspitos hacen que nuestra imaginación se movilice. Allí no hay nada que comprar como no sea la tolerancia de las autoridades españolas y las concesiones. Todo eso tiene un implícito carácter político, como es natural. La respuesta nerviosa, amarga y amenazadora de Hassan II está justificada por la presencia de esos millones, de los que al parecer no le llega a él un solo centavo.

Así suelen comenzar las guerras en Africa y en el Oriente próximo. Hassan II quiere ser otro Ibn Saud de Arabia, pero para eso tiene antes que mostrarse como un guerrero de talento y vencer a Franco, que sería en este caso su Hussein.

Las tropas españolas de Ifni han sido reducidas a unos seis mil soldados, en una fortaleza casi inexpugnable, pero hay importantes reservas en Canarias. El comandante general del Sahara, general Alonso, tiene en el norte del territorio —cerca del sur de Marruecos— veinte mil soldados peninsulares, la legión extranjera y algunos tabores de regulares indígenas y de mehallas.

Frente a ellos, al otro lado de la frontera marroquí, están las unidades que el sultán llama irregulares —pero que así y todo reciben su obvia ayuda económica y moral—. Las manda un jefe del ejército marroquí llamado Ben Bugrin y actúan en unidades pequeñas y móviles de cincuenta o en compañías más sólidas de doscientos. Tienen armamento comprado en Checoslovaquia y también ametralladoras y cañones españoles recibidos al firmar el pacto de independencia en 1956.

Esto, no es sino un aspecto del campo militar. En el norte de Marruecos quedan las plazas más importantes y ricas —y algunas explotaciones mineras— en manos de los españoles. Desde 1956 hay entre el sultán y Franco un forcejeo sobre esa materia, que se ha agudizado y hecho más peligroso con Hassan II después de la muerte de su padre sucedida hace algunos meses. Es ahí a donde tenemos que mirar con esperanza. No la esperanza de la sangre vertida, sino del fracaso político de Franco, que no tiene poder ni habilidad para ganar la partida. Afrontar una guerra con Hassan II equivale a poner un millón de soldados en pie de guerra y mantenerlos en plan de campaña. Falta saber, además, que los Estados Unidos lo tolerarían.

Lo que nosotros esperamos es que la crisis se plantee y que la intervención de Kennedy y tal vez de las Naciones Unidas obliguen a Franco a renunciar a las plazas del Norte: Melilla, Ceuta, etc. Es probable que los americanos consigan de Hassan el respeto para el Sahara occidental (con Sidi Ifni y territorios vecinos) a cambio del abandono de las plazas del Norte.

Un fracaso político de esa naturaleza sería para Franco mucho peor que para los franceses la derrota militar de Argelia. En todo caso. De Gaulle tiene detrás una gran masa de opinión y sobre todo un pueblo adicto y vigilante, cosas que le han faltado y le faltan al sátrapa del Pardo.

Lo que sea no tardará en sonar.

LA CNT EN VENEZUELA

"LA GENERACION INTERMEDIA"

Por VICTOR GARCIA

Hace unos días, el amigo Consuegra nos ofreció una excelente disertación sobre lo que él hace hincapié en llamar **La Generación Intermedia.**

En Caracas, donde la "noosfera" (el vocablo de moda en los medios intelectuales) es casi nula, los que nos aferramos a no perecer espiritualmente y a no sumirnos en el piélago de la metalización, gozamos de pocas ocasiones para deleitar el espíritu y ejercer la gimnasia intelectual tan necesaria a nuestras circunvoluciones cerebrales. Por ello, el Ciclo de Conferencias organizado por la CNT en Venezuela, ha sido recibido con satisfacción por parte de quienes, como digo, no se resignan al vegetar caraqueño.

El tema que José Consuegra C. desarrollara aquella noche tenía, como misión, el poner de relieve a una generación que nacida en el marco de la primera guerra mundial la sorprende la segunda conflagración cuando el andamiaje social y el carácter no han terminado de fortalecerse en ella. Una generación que alarga el pantalón en el momento en que se proclama la república de 1931 y que empuña el fusil el 19 de julio de 1936, y estos dos trascendentales impactos de la historia contemporánea de España llegan en el momento en que esta juventud precisa de la compañía, la experiencia y el asesoramiento de los que se habían podido formar en el decorrer de muchos años monótonos, sin demasiadas trabas a la adquisición de un bagaje cultural. Es verdad que en España no ha faltado nunca represión ni reacción, pero el pensamiento había podido salvar los escollos llegando a formar sólidos y recios bastiones de revolucionarios o, por lo menos, de librepensadores. Al irrumpir la República y, sobre todo, el movimiento revolucionario de Julio, las necesidades del momento y el montón de brechas a tapar y realidades a afrontar, obligó a todos los revolucionarios formados a volcarse abiertamente en la defensa de una Revolución acechada por todas partes, y dejó a esta juventud, sedienta de savia y alimento revolucionario, abandonada a su propia suerte, y esta juventud, esta Generación Intermedia, tuvo que hacer frente a este momento estelar con sus propios medios, improvisando, rectificando, acertando, errando, estudiando a marchas forzadas y, sobre todo, fusil al hombro; por eso, señala Consuegra, el amigo Santana reivindica para nosotros el distintivo de la **Generación del fusil al hombro.**

Estudiando y luchando para adquirir un certificado de mayoría de edad y tratando, al mismo tiempo, de comprender la gestión que realizaba el revolucionario adulto en todo el proceso revolucionario español. Tratando de comprenderlo pero sin conseguirlo plenamente, porque había una desorientación entre aquellos revolucionarios libertarios de vieja solera y demostrada valentía que desconcertaba. No se comprendía la necesidad de entregarle de nuevo a Companys las riendas de un poder que él había depositado voluntariamente en manos de la Confederación; tampoco se comprendía la militarización ni la participación en el Gobierno de quienes se habían manifestado siempre contra la política; igualmente desconcertante era para aquella juventud el freno que implicara, en los hechos del mayo de 1937, las manifestaciones públicas de los compañeros responsables.

Hubo necesidad de afianzarse en uno mismo. Aprender por propia cuenta, solos, y ahora que, en el exilio, hacemos inventario de todos y cada uno de nosotros, cabe preguntarnos: "¿Es que hemos superado a los maestros?" Los maestros en potencia, se entiende.

El exilio ha desparramado sobre el mundo a esta generación intermedia y en toda ella descuellan distintivos que son comunes a todos: comprensión, tolerancia y realismo. Son muchos los integrantes de la Generación Intermedia que han cumplido el precepto chino de plantar el árbol, tener un hijo y escribir un libro. "De memoria y pidiendo perdón por las omisiones, que serán muchas —dice el conferenciante—, puedo señalar a José Peirats, Fidel Miró, Germinal Gracia, José Leiva, Agustín Roa, Ocaña Sánchez, Octavio Alberola, Sol Pasamar, Vladimir Muñoz, Conrado Lizcano, Adolfo Hernández, compañeros todos ellos dominando la pluma y todos ellos ampliamente revestidos de un espíritu de comprensión y tolerancia".

Esta generación viene a aportar un nuevo distintivo, una nueva época, al anarcosindicalismo. "Las nuevas corrientes llevan en su seno no sólo el vigor de las heroicas manos callosas, sino también el empuje de los cerebros vivificados por el estudio."

Estudiosos y no "neófitos" como algunos han pretendido etiquetarnos. Hace mucho tiempo que hemos dejado de ser "neófitos". Somos una auténtica generación con distintivos bien definidos y entre los que descuella el de la tolerancia, que es la columna principal del anarquismo. Sin tolerancia no hay anarquismo ni mundo libre.

Nuestra posición, la de la Generación Intermedia, ha sido invariable a pesar de todas las vicisitudes del exilio. Conservamos la generosidad de la sangre joven y hemos ido adquiriendo un acervo precioso que volcamos y volcaremos sin regateos en beneficio de nuestros ideales.

ASAMBLEA DE INFORMACION

El domingo día 29 de enero de 1961, a las diez de la mañana, y en el Salón General de Actos de la Casa Sindical de Caracas, se celebró el Acto Informativo que la CNT de España en Venezuela anunciara a través de la prensa local.

El acto lo abrió el compañero Consuegra, secretario de Cultura y Propaganda, quien comenzó elogiando el gesto del capitán Galvao y sus compañeros en el pedazo libre de Portugal en que se había convertido el gran trasatlántico "Santa María". Aprovechó la presencia del líder máximo del movimiento libertador portugués en la asamblea, ingeniero Julio Cid Costa Motta, para ofrecerle la solidaridad de la Confederación y el abrazo de todos los compañeros por el heroico episodio llevado a cabo para denunciar al mundo la presencia de la tiranía de Oliveira Salazar.

El ingeniero Costa Motta expresó en breves palabras su emoción por la solidaridad que ha encontrado en el seno del antifascismo español y agradeció las muestras de simpatía que la CNT le exteriorizaba, señalando que la lucha era idéntica para españoles y portugueses porque idénticas son las tiranías que oprimen a ambos pueblos.

Siguió el compañero Consuegra en el uso de la palabra para poner de relieve la importancia de la unidad confederal, particularmente para los compañeros que en España continúan animosos. Para probarlo leyó unos párrafos de la carta de un compañero de sesenta y cuatro años que se halla en la cárcel, en España, en los que resaltaba el entusiasmo y el deseo de instruirme cada vez más convencido de que España se vería libre del yugo franquista y de que los compañeros deben prepararse para afrontar un futuro de responsabilidad y libertad. También aprovechó la oportunidad para señalar el acertado final de un trabajo que **Solidaridad Obrera** de México publica con la rúbrica de Adolfo Hernández en los momentos en que la unidad se forjaba en aquel gran país.

Terminó diciendo que España es la CNT como la CNT es España y que es nuestra responsabilidad estar presentes en la lucha.

Cedió la palabra al compañero José Leiva, quien se extendió sobre diversos temas. Llamó la atención de aquellos que creen cumplir cuando se limitan a hablar de anticomunismo, ya que muchas veces esto puede implicar solamente un aspecto negativo si no va acompañado de una fase constructiva y positiva. Señaló que los regímenes latinoamericanos nos permiten una cierta libertad de acción que no hemos sabido aprovechar suficientemente.

"En principio —dice en una parte de su discurso—, yo me había negado a intervenir en este acto, pero ahora celebro hacerlo. Siempre ha habido en mí un profundo pesar por la parte de culpa que podía tener en la ruptura confederal del año 1945. Fue por ello que presenté mi dimisión irrevocable al gobierno Giral y me negué rotundamente a formar parte del siguiente gobierno. Para mí, por encima de todas las apreciaciones, lo primordial era la unidad orgánica y ahora que la hemos realizado deseo aportar fervientemente todos mis esfuerzos para su consolidación."

"Yo espero que en breve se celebre un congreso donde se fije un camino revolucionario que vaya más allá del parlamento democrático y de la dictadura bolchevique. Nosotros tenemos el poder para ello. Y cuando digo poder, lo afirmo porque los sindicatos son un poder positivo y el instrumento, al mismo tiempo, que nos posibilite el camino hacia el socialismo libertario."

El compañero Germinal Gracia toma la palabra después para señalar que si bien la unidad se había acordado en la magna asamblea del 18 de diciembre, en muchos corazones continuaban las reservas y una línea delimitaba aún lo que ya tenía que haberse borrado.

La CNT tiene una responsabilidad histórica frente al pueblo español porque es el anarcosindicalismo español quien ha forjado las mejores páginas de la España contemporánea. Esta responsabilidad obliga a la militancia confederal a reagruparse porque pesa sobre nosotros el legado de los Ansemo Lorenzo y otros revolucionarios que tanto realce dieron a la CNT. Es deber de todo militante consciente orillar el odio y la bilis y no sembrar la simiente putrefacta que divide en lugar de unir.

El español es anarquista, ha dicho el amigo Consuegra. Lo ha dicho también Gregorio Marañón y el Baroja de los años mozos y el Azorín de la cima, no de la sima, y por integrar el anarquismo español la mayoría del exilado que anda desparramado por el mundo es que podemos hablar también en su nombre. De este exilado que está salvando a España de hundirse en la barbarie. Este exilado que ha ofrecido su vida contra el Eje en Africa y en Europa y que ofrece el acervo cultural a manos llenas. El día que se haga la crónica de la diáspora española en el área internacional, como lo ha hecho Carlos Martínez en el área mexicana, se verá lo mucho que el refugiado ha prodigado al mundo a través de sus Pi y Suñer, Sánchez Albornoz, Américo Castro, Felipe Alaiz, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Pablo Casals, Ramón J. Sender, Gonzalo de Reparaz y tantos otros.

Pone de relieve también el temperamento federalista español, que no han querido comprender los políticos desde los Reyes Católicos hasta Franco. Mientras Bismarck y Vittorio Enmanuelle II consiguen unificar Alemania e Italia en menos de un siglo, en España, a pesar de los cinco siglos de unificación política, aún tiene que hablar Bosch Gimpera de que "la España no está **hecha**", y Ortega y Gasset de que "España está invertebrada", Jovellanos de la "tercera España" y Ferrater Mora de "las Españas".

La CNT ha penetrado en la entraña española precisamente por respetar esta solera federalista que Pi y Margali pusiera de relieve. Y es este federalismo el que debe tenerse en cuenta para estabilizar nuestras Españas.

En otra parte señala el compañero Gracia el retroceso que España señala en el mundo, ya que mientras en 1960 Franco ordena en su célebre decreto del 21 de septiembre que la huelga y la protesta pública serán enjuiciadas por tribunales militares, en 1307 Alfonso II tenía que doblar la cerviz y aceptar el derecho de subversión. Que España haya llegado tan lejos en el despotismo cuando un historiador como lord Acton reivindica para España la cuna de la democracia en sus concilios de Toledo, de los que Alfonso el Sabio se amamantara para sus célebres Partidas, anteriores a las Cortes de León que precedieron de 77 años el primer Parlamento inglés, es algo que subleva, no sólo la rebeldía del confederal situado a la extrema izquierda de la palestra social española, sino a todos los españoles progresistas.

Recuperar España es la primera necesidad que se impone, porque la CNT, fuera de España, es como el pez fuera del agua; candidato a la muerte. Somos matas en un invernadero y nuestra verdadera vida sólo la encontraremos en el sol de España. Aquel sol que nos hiciera como somos, rebeldes, anarquistas.

Los compañeros deben imponerse esta necesidad imperiosa. Si discrepancias existen, para ello hay las asambleas, para dirimirlas con alteza de miras y conseguir nuevas luces. La ropa sucia debemos lavarla en casa y no en la calle. Purgarnos de odios y rencores y ver que todos los compañeros, si alguna falta tienen, también tienen virtudes. Hemos de aceptarnos como somos y ver la parte buena que todo anarcosindicalista tiene. Las asambleas decidirán cuál es el pensar mayoritario y no podemos ir contra este pensar. La minoría debe ser respetada y hasta es necesaria porque su discrepancia sana nos mantendrá despiertos y nos avisará de posibles errores; pero no podemos llegar a erigirnos en discriminadores y clasificar a los militantes en primera, segunda y tercera categorías. Nuestra única vara de medir debe ser la moralidad del individuo y al inmoral debemos orillarlo.

Termina invitando a los compañeros que aún no se han sumado al movimiento de unidad a hacerlo y saluda a la representación de la U.G.T. presente en el acto, quien dirigió breves palabras a la asistencia, dándose, a continuación, por terminado el acto. **CORRESPONSAL.**

CNT y UGT unen sus voces por la liberación de Juan Pérez Valera y Manuel Martín Prieto



JAIME R. MAGRIÑA

Presidente del acto



JOSE ALBEROLA

Habló por la CNT



LUIS ROMERO SOLANO

Hablo por la UGT



J. S. MADARIAGA

Habló por la CTM

El acto de protesta por la amenaza de deportación a España, de los marinos desertores encarcelados en los EE. UU., tuvo verificativo el día 9 de mayo en los salones del Centro Republicano Español.

Previas palabras de información, por parte del presidente, hizo uso de la palabra el representante de la UGT, compañero Luis Romero, para patentizar que la persecución de Franco contra los resistentes españoles, se extiende a todas las latitudes, y es siempre hora de hacer pública manifestación de la tiranía y opresión que se sufre en España, para señalar que las dictaduras han de ser destruidas si se quiere valorar lo que representa el esfuerzo humano en pro de la justicia y la libertad.

José Alberola, en nombre de la CNT, manifestó que las luchas de España, para tener las mínimas libertades, siempre han producido perseguidos y refugiados, ya que España siempre ha sido conquistada por el clero, el ejército y los latifundistas, enemigos de respetar la ley que se impone a las clases explotadas del pueblo. Este ha trabajado siempre para engrandecer a España y ha sabido sacrificarse para lograr el progreso social que hace falta, mientras que las derechas y la reacción han traicionado siempre la ley y negado los mínimos derechos que amparaban las constituciones.

Franco, como último de los traidores al servicio de las castas oligárquicas, persigue todo despertar humano y toda voz que repita sus nefastas traiciones, y no quiere que salgan de España aquellos que viviendo en su régimen tienen gallardía para combatirlo y estigmatizarlo.

J. S. Madariaga, por la CTM (Confederación de Trabajadores de México), repitió su solidaridad a la causa libertaria del pueblo español y dejó ratificado que el pueblo trabajador de México, estará siempre al lado de la justicia y en contra de la tiranía que representa la dictadura franquista.

Fueron leídas las adhesiones del ARDE de México, la del Núcleo de la CNT de Acapulco, y la del Secretariado de la CNT de España en la República de Venezuela.

Se acordó enviar una carta al Presidente de los EE. UU. solicitando la libertad de los marinos y recordando que Franco no sólo es un dictador nefasto, sino que es aliado de los fascistas.

Los asistentes al acto de protesta quedaron informados de la acción fraternal de ayuda a España y del combate que en contra de la dictadura de Franco realizan los españoles de los EE. UU. agrupados en las Sociedades Hispanas Confederadas, bastión firme de la lucha antifranquista y de la solidaridad con todas las víctimas del franquismo.

La UGT y la CNT de España en México han logrado demostrar el aprecio que merece toda acción solidaria en pro de las víctimas del fascismo franquista correspondiendo a la campaña de justicia y libertad que mantiene S.H.C. en lucha por la defensa de la libertad, también expatriada de España mientras la ocupe el traidor Franco.

LIBERTAD Y AUTODETERMINACION

(Viene de la pág. 1)

volucionarios que con frecuencia se suman a las campañas comunistas, haciéndoles consciente o inconscientemente el juego, y de cuyos maquiavélicos designios serán también víctimas, olvidan lamentablemente los decenios y siglos de luchas cruentas sostenidas por nuestros predecesores para conquistar el sufragio universal, la libertad sindical, el derecho de huelga y las libertades de expresión, asociación, etc. Se olvidan de todo ello abrazando fórmulas infantiles y suicidas y dejándose deslumbrar por sofismas y espejismos que el totalitarismo comunista explota cínica e inteligentemente.

A tales **revolucionarios** les fascinan las frases altisonantes y las consignas destinadas a satisfacer o engañar resentimientos individuales y colectivos, admitiendo por verdaderamente revolucionario cualquier acto de violencia destinado a transferir la propiedad de unas manos a otras, o cambiar de clases y castas dominantes. No se detienen a meditar si al intentar reparar alguna injusticia se cae irremisiblemente en otra mayor, como consecuencia de los procedimientos y medios empleados; si se suprime un poder que se tenía por injusto para caer en una tiranía total, contra la cual toda lucha será imposible, si al barrer unas clases privilegiadas se organiza la sociedad en tal forma que se crean otras clases además de privilegiadas, omnipotentes...

Los comunistas motejan de falso y perverso al sistema democrático capitalista. Con ello explotan el concepto de un día fue común a los revolucionarios y socialistas de todas las tendencias, quienes repitieron mil veces, con absoluta razón, que no podía existir verdadera democracia mientras los derechos de la clase trabajadora estuvieran a merced de capitalistas y poderosos. Y durante lustros y décadas se luchó para que esto no fuese así, para que la libertad individual no fuese burlada o atropellada, para que los trabajadores pudiesen organizarse y determinar libremente su actitud. Y han sido tales las conquistas en algunas naciones democráticas, que los sindicatos se manifiestan tan poderosos o más que las empresas capitalistas a la hora de las grandes decisiones colectivas. En las democracias más avanzadas la libertad individual está garantizada en tal forma, que con frecuencia los trabajadores organizados imponen su voluntad desde la calle, desde los sindicatos y en las urnas. Ciertamente no se puede decir otro tanto de ningún país dominado por los comunistas. Hasta la fecha el mundo no registra ni una excepción al respecto.

Para comunistas y seudocomunistas la democracia verdadera es cosa muy distinta a la democracia capitalista, y radicalmente adversa al sentido que del término han tenido siempre quienes han luchado por el establecimiiento de la democracia verdadera. La democracia de los comunistas nada tiene que ver tampoco con la democracia revolucionaria en la que colaboran todos los grupos progresistas. Ello ha sido palmariamente demostrado dondequiera que tal colaboración se ha ensayado, siempre en perjuicio de las fuerzas no comunistas.

La "democracia" de los comunistas

Según los comunistas, la democracia se manifiesta espontánea, vigorosa, libre y plena en las grandes concentraciones de masas; en las ruidosas manifestaciones públicas, férreamente organizadas; en las elecciones municipales, sindicales y nacionales, a base de partidos únicos y de ternas que se someten previamente a la alta dirección, para que ésta elija a los elementos más idóneos, más **revolucionarios**, más **patriotas**, y que son luego elegidos por unanimidad absoluta, o por votación mayoritaria del 99 por ciento.

Este tipo de democracia evoca la figura de un gran rebaño conducido por un capataz enérgico y un grupo de gañanes sin alma ayudados por una manada de sabuesos.

Si el concepto comunista de la democracia fuese verdadero, no podría haber ninguna duda en proclamar a Franco hoy, como ayer a Musolini, máximos campeones de ese tipo de democracia. Apenas ha transcurrido un año desde que el generalísimo Franco hizo una visita a Barcelona. En aquella ocasión las esferas oficiales franquistas proclamaron a los cuatro vientos que un millón de personas habían aplaudido en forma entusiasta al caudillo al recorrer éste las calles de la ciudad condal. Puede que el gobierno franquista exagerara la nota, pero nadie se atrevió a desmentirlo categóricamente. Las fotografías tomadas venían en apoyo de las manifestaciones oficiales. No obstante, pocos días después, el mentís a la adhesión entusiasta y tumultuosa de la capital catalana al gobierno franquista se lo dio el pueblo con motivo de celebrarse —organizado oficialmente— un gran festival en honor del poeta nacionalista catalán Joan Maragall en un teatro de Barcelona. En dicho acto la mayoría de los asistentes se enfrentaron a la policía entonando canciones e himnos patrióticos catalanes y dando vivas a Cataluña y mueras al régimen. El resultado fue una gran redada y un proceso del que se ha ocupado la prensa de todo el mundo.

De todos es sabido cómo los regímenes totalitarios organizan esas manifestaciones tumultuosas para aclamar a sus caudillos y aprobar la obra de los dirigentes providenciales, de los grandes conductores iluminados, de los gobiernos **revolucionarios**. Ejecutados con más o menos rigor, los procedimientos son siempre idénticos: se cuenta para ello con toda la gente del régimen; con los indiferentes, los curiosos y los arribistas; to-
S. Obrera mayo 8 pineda gal.—7
dos los trabajadores han de acudir a sus sindicatos o a los lugares indicados el día de la manifestación, so pena de incurrir en penas graves, que van desde el castigo de unos días sin sueldo, hasta la pérdida del empleo o a dar con los huesos en la cárcel. Se cuenta, además, con todos los medios de propaganda y de locomoción para que en ningún caso las manifestaciones oficiales constituyan un fracaso. Y el procedimiento no falla nunca. No puede fallar, pues para algo existe un solo partido, la censura, el sometimiento individual y colectivo, y el terror policíaco siempre en vigor. En tales condiciones, la unanimidad ha de ser absoluta, y la democracia, según los comunistas y sus corifeos, perfecta y plenamente demostrada.

HA FALLECIDO JOSE JIMENEZ

El día 1º de los corrientes, a las once de la noche, falleció el compañero José Jiménez, conocido militante de nuestra organización, en donde actuó desde su juventud, y que en la última asamblea general fue designado miembro del Secretariado.

El compañero Jiménez había sufrido, hace algún tiempo, un ataque al corazón, del que se estaba recuperando lentamente. No obstante su delicado estado, tenía que hacer frente a sus obligaciones económicas trabajando, como siempre, y esto contribuyó posiblemente a acortar el término de su vida.

Jiménez había actuado muy activamente en nuestra organización en España. En el exilio, continuó ese saludable ejercicio que robustece la personalidad del militante, y siempre que se le requirió para ello formó parte de las comisiones de estudio, del Secretariado de la desaparecida Agrupación y, como ya hemos dicho, formaba parte del Secretariado actual.

Al sepelio acudieron bastantes compañeros, pero otros muchos no pudieron enterarse a tiempo para cumplir, con ese último acto por el que manifestamos el dolor por una desaparición temprana. Jiménez era, además de buen militante cenetista, un buen amigo, y una excelente persona.

A sus familiares expresamos nuestro sincero pesar.

Se conmemoró el XXX aniversario de la República

El día 16 de abril celebróse el acto organizado por el Centro Republicano Español de México para conmemorar la proclamación de la República. Fue invitado de honor el secretario privado del señor Presidente de la República Mexicana, señor Humberto Romero Pérez.

Hizo el recuerdo de la traición franquista, el presidente del Centro, señor Santos Martínez, y refrendaron su voluntad de libertad y justicia para España, los señores Torquemada y M. Joven.

El siempre amigo de la España republicana, don Isidro Fabela, rememoró sus luchas en favor de la legalidad usurpada al pueblo español, y el señor Romero Pérez reiteró el aprecio que México siente para todos los republicanos españoles, que ya son considerados mexicanos por su honradez y laboriosidad.

Por la CNT de España en México, hizo uso de la palabra nuestro compañero Jerónimo García. Publicamos a continuación la parte medular de sus conceptos.

Intervención del compañero Jerónimo García

Por mi voz de antifranquista condenado a doce años de presidio, que pasé en España, fugitivo de última hora de la España de Franco —la CNT, que existe en los presidios, en las fábricas, en las minas, en los campos de explotación feudal, en los talleres, en la clandestinidad y en el exilio, organización obrera española sin influencias extrañas, que abomina de toda subordinación y tutela que no sea la del propio pueblo español, que tuvo y sin duda alguna tendrá su merecida consideración y arraigo en la vida social y económica, decente y libre de España— ratifica hoy su leal y persistente compromiso de luchar en contra de la dictadura y del robo franquistas, asistiendo oficialmente a esta conmemoración del XXX Aniversario de la proclamación de la Segunda República Española. Firme en su proceder, recta en su línea de lucha, partidaria, como siempre, de la acción directa en contra de todos los abusos y del despotismo franquista, la CNT que vive en España y la que está expatriada y dispersada por el mundo, tiene necesidad de recordar públicamente que las fuerzas de oposición a la dictadura franco-falangista están fraccionadas, distantes entre sí, ignorándose voluntariamente y alejadas prácticamente de la idea de una acción formal y clara, de nuestros objetivos inmediatos frente al estado de cosas presente. La pretensión de situarse, cada sector de la opinión antifranquista, como centro de atracción, como elemento sobre el que deben converger los demás, ofrece un resultado negativo.

En principio la situación nos afecta a todos, y como consecuencia hemos logrado que la opinión sana, los hombres libres del mundo, casi nos ignore. Internacionalmente aún vive y actúa la idea de la libertad. Sectores de opinión muy amplios son refractarios a las fuerzas del mal. Densos y nutridos grupos de opositores, en cualquiera de sus formas, luchan activa y eficazmente en apoyo de las causas nobles, las que por su valor han merecido su simpatía y su solidaridad. Estas fuerzas nos contemplan sin desesperar, convencidos de que un día los españoles reaccionaremos y sabremos situarnos en el lugar que por nuestro pasado nos corresponde hacerlo.

Hora es ya de que afrontemos la situación decidida y enérgicamente, de poner a contribución mancomunadamente todo cuanto somos y valemos, de concertar una ación precisa y concreta, con objetivos claramente definidos y compatibles con nuestras particularidades o características doctrinales. Persistir en el estancamiento, en la inoperancia, en el inmovilismo, es ir derechos hacia nuestro suicidio colectivo, es posibilitar la supervivencia de la dictadura y eternizar la miseria fisiológica, moral e intelectual en que viven sumidos los españoles. Si el mundo libre nos contempla, si los hombres de buena voluntad nos observan inquietos, dispuestos a ayudarnos en nuestro combate por la liberación de nuestro pueblo, hemos de hacer lo necesario por merecer esta simpatía y atraer hacia nosotros todos los concursos nobles y desinteresados que nos permitan llevar a cabo nuestros designios liberadores y nos posibiliten realizar, en un tiempo no lejano y en España, esa obra inmensa de **dignificación y progreso que los españoles bien nacidos desean y para la cual su concurso final tampoco nos faltará.**

Los españoles que nos reclamamos militantes de la buena causa hemos de reaccionar sin demora. Todo es favorable para el empuje final a la dictadura. Continuar en la indigencia actual representaría, más que torpeza, traición a nuestro pueblo y a nosotros mismos. Establecer una entente sincera inspirada en aquello que nos une, por la consecución de objetivos comunes, como debe ser la premisa indispensable por la cual podemos aspirar a establecer con España un sistema de convivencia para los españoles de buena voluntad, para todos los españoles que desean para sí mismos y sus hijos un porvenir de progreso y de libertad.

A los antifascistas sinceros, libres y determinados a luchar por la liberación de nuestro suelo común, les ofrecemos nuestro ejemplo de unidad orgánica, para que superen sus particulares diferencias y en concierto común y fraternal, todos los antifranquistas reunamos nuestros entusiasmos al servicio de la liberación de España.

Hay que habituar al pueblo español a la idea de que debe ser él mismo el que termine con el régimen franquista. Hay que resucitar en el obrero, en el estudiante, en el intelectual español, la convicción, la confianza, la dignidad, incluso el orgullo de querer que la liberación de España sea su propia obra, determinada por sus propios hechos, impulsada por su esfuerzo, su sacrificio, su voluntad. Hay que estimular en el espíritu combativo, la mística de la lucha. Hay que ponerle frente a sus propias realidades objetivas y subjetivas, demostrando, con la lección de la misma historia de España en el siglo XIX, que ningún pueblo ha caído sin remedio en ninguna dictadura. Que aun las más negras, las más feroces, las más despóticas, han podido ser vencidas.

Y hay que ayudarle en este combate, aprovechando todas las fisuras del sistema, utilizando todos los descontentos, mostrando todos los errores, todas las inmoralidades, los crímeens, los abusos, las servidumbres, las violencias, los ridículos, los anacronismos.

Es toda una labor sistemática, paciente, constante, la que deben realizar las fuerzas liberales y renovadoras de España, ayudadas por el exilio. Pero sólo confiando en ellas mismas, con sus propios valores, sus propias energías, sus propios métodos.

Y en este orden de actividad y de acción nos urge la Alianza Sindical; todo reclama el Frente Antifranquista, porque no se puede estar esperándolo todo del interior y de los amigos de la libertad del pueblo español.

Sin un bloque de izquierdas antifranquistas no se puede estar en condiciones de rebatir y negociar ententes con el bloque de derechas que las maldades de Franco ha situado en la línea del antifranquismo. Al pueblo español, a nuestro pueblo, víctima de todas las ofensas y de todos los ultrajes, no se le debe temer ni pretender maniatarlo. En definitiva, Franco temía al pueblo y por lo mismo traicionó a la República, o sea, que los liberales españoles no pueden ni deben someter al pueblo buscando soluciones que dejen sin resolver la justicia y la libertad que tanto precisa existan en España. Desconocer la fuerza obrera que existe en España, es darle razón al traidor que no pudo destruirla ni domesticarla, ya que la CNT y la UGT, junto con los Solidarios Vascos, son la savia de la vida española y no pueden ser catalogadas como fuerzas de sumisión y de trabajo sin libertad y justicia social.

Y antes de terminar queremos cumplir nuestro deber de saludar al pueblo de México, que tiene un porvenir de progreso, iniciado justamente después de terminar con la dictadura del también general P. Díaz.

La C.N.T. de España, mediante la lección de la Revolución Mexicana, no se somete a una solución impuesta por gente no española; lo de España es, como fue lo de México, un hecho histórico que arranca del despotismo y de la dictadura de un tirano.

En resumen: la República, destruida por Franco y el fascismo internacional, tiene que saber destruirlo para terminar con la dictadura y la ignominia de una España sometida al Vaticano y al consorcio internacional de los intereses bastardos defendidos por el Opus Dei.

En España, la C.N.T. luchó y luchará por salvar los principios de libertad y democracia verdadera. Tiene un fiel compromiso con el pueblo español. Este lo sabe perfectamente, cuando después de nuestra tragedia y en el seno de la verdadera resistencia sus militantes fueron a los pelotones de ejecución y a los presidios españoles sin la mínima defensa. Todos los demócratas españoles saben y conocen perfectamente que la CNT no escatimará su esfuerzo por la destrucción del franquismo y la defensa de los ideales de libertad.

Nuestra organización en Panamá

El día 19 de marzo se reunieron los compañeros Filló, Ficher, Peña, Ródenas, Panisello, Rodríguez, Ruiz, González, Pardo, García, Monleón, Calderas, García y Trujillo para tratar la cuestión de la unidad cenetista en el exilio.

Leyóse en primer lugar la correspondencia cruzada entre el compañero Trujillo, que presidió la reunión, y el secretariado de la organización de México. Seguidamente, y por unanimidad, se adoptó el acuerdo de reunirse en un solo grupo, designándose una Comisión de Relaciones compuesta por los siguientese compañeros: Juan Panisello, secretario; Miguel Monleón, tesorero, y Rafael Peña, presidente, la que tomó posesión en el acto.

Se acordó establecer la cuota mínima de un balboa, la que será aumentada voluntariamente por quienes estén en condiciones mejores. La Comisión de Relaciones quedó encargada de ponerse en relación con los otros organismos confederales constituidos en América y Europa, y de trasmitir sus acuerdos a los compañeros residentes en David, Cerro Punta y Colón. Asimismo se acordó propagar, en primer lugar, a CNT, de Toulouse, y cuando los medios económicos lo permitan, las otras publicaciones afines del Continente americano.

LOS LIBROS

"De una a otra Revolución", 1789-1918. de Francisco Olaya

El autor podía haber extendido un poco más la segunda fecha (hasta 1965, por lo menos) ya que abarca también en su libro los fenómenos más importates de la política internacional reciente. Naturalmente, las dos fechas cumbre del panorama de dos siglos, son la de la revolución francesa y la de la revolución rusa. En relación con esta última veamos las últimas líneas del libro: "El sistema edificado en la URSS es equivalente y en ciertos aspectos supera al de los viejos faraones. En realidad, lo que se vanagloria en Rusia no es lo que se va a construir, sino lo que se ha edificado ya. El régimen más pretoriano que ha conocido la Historia hasta nuestros días. No podía el marxismo dar lugar a otro resultado."

Cierto que los mismos rusos me dijeron a mí cuando estaba en Moscú (al hablarles yo también de los faraones de Egipto) que el régimen ruso tenía cierto parecido con el de aquella remota monarquía y especialmente con la república estratificada en castas de la que habla Platón teniendo en mente precisamente las teocracias bárbaras de Egipto. A confesión de parte...

El libro de Olaya, profusa y juiciosamente documentado, está lleno de agudas observaciones que, a pesar de referirse a hechos históricos tan trillados y mil veces observados y analizados, tienen lozanía, frescura y novedad. Es Olaya un espíritu joven y bien templado por la lucha. El punto de vista es actual y muy vivo y dinámico. Nada de vetusteces ni de alardes de erudición. La documentación precisa y sobre ella los juicios y deducciones que nos ayudan a entender las realidades de hoy y a prevenirnos para las del futuro.

Las mejores páginas, en mi opinión, son las que se refieren a la traición de los rusos a la república española (con las gestiones secretas que condujeron inmediatamente al pacto de Stalin con Hitler). Estuvo a punto de costarle un disgusto a Stalin, quien al ser atacada Rusia por los nazis salió huyendo, se encerró en un lugar secreto y comenzó a decir por la radio: "Estamos perdidos. Todo lo que Lenin creó lo hemos perdido nosotros para siempre." Entretanto, un batallón de refugiados españoles hacía la guardia del Kremlin de Moscú porque no se fiaban de los soldados rusos. Estuvo a punto Stalin de jugárselo todo y lo habría perdido a no ser por el material de guerra y la asistencia económica y política de las "podridas democracias" que le ayudaban por entonces como comenzaban a ayudar también a Franco.

El libro es claro, vibrante, luminoso y exacto en las citas y referencias y espero que sea difundido y leído como merece.—R. S.

"En medio de los escombros", de Conrado Lizcano

Nacido en Alcázar de San Juan, próximo a Argamasilla de Alba, en el corazón de las soledades castellanas, captó Conrado Lizcano ese algo inmaterial pero concreto que se genera en la Mancha: la claridad. De eso tiene mucho **En medio de los escombros**, primera novela de esta firma, que conocemos desde hace años a través de la prensa confederal de todas latitudes, donde se ha prodigado en artículos, crónicas y cuentos, con aciertos en el buen decir y razonar.

Lizcano "sueña" pero ha creado un sueño lógico. Es la historia de la "vuelta" a España. Todo regreso, tras largos años de exilio, ilusiona primero y deprime después. Resulta que, a pesar de todo, esperamos ver las mismas caras, las mismas calles, el mismo espíritu, y todo ha cambiado. Hasta el paisaje. Nuestras retinas son diez, veinte o treinta años más viejas y la vida ha seguido su curso fatal. Todo eso lo sabe Lizcano y nos lo explica muy bien y lo hace tan bien que termina por difuminar el relato en un tono gris, deprimente, que no lo salvan ni las expresiones de buena voluntad. Este final tiene mucho de las mejores farsas chaplinescas. Es un escapismo de buena ley pero que dice mucho de la eterna incomprensión humana.

El autor, de solera confederal, piensa en la nueva estructura cenetista en la España del mañana, como un tronco revigorizado pero en el que crecen lianas con dudosas intenciones. La figura representada en Delano es la de un oportunista que navega en las lides sindicales con muy escaso y torcido bagaje anárquico. Bien trazadas las figuras de Elisa, la episódica de Simón Alberca, delegado político de la 3a. compañía, la de Dulio, perdido en una locura irremediable. Imperan en los pincelazos influencias de la mejor escuela castellana, sin su prolijidad.

En medio de los escombros es una notable aportación a la literatura confederal del exilio. Recomendamos su lectura a todos los compañeros; tendrá la virtud de hacerlos pensar en sentido constructivo en torno a los caminos que el mañana nos puede deparar; en ese aspecto, Lizcano ha hecho algo más que una novela: ha forjado un bisturí.—A. H. M.

Comentarios a la declaración del Comité director del P. S. O. E.

Por OCAÑA SANCHEZ

Una exégesis completa del documento en cuestión sería excesivamente larga. Nos limitaremos, pues, a comentar las tesis fundamentales soslayando la crítica a las inexactitudes en que incurren al pretender arrogarse la representación de las fuerzas antifranquistas del exilio y del interior. Una prudente modestia y una información fidedigna contribuirían más eficazmente a la causa de la verdad y del antifranquismo.

La declaración anuncia la ratificación, por el último Congreso de su partido, de la fórmula plebiscitaria como único camino para resolver el problema del derrocamiento de Franco sin tomar en cuenta que, después de trece años de propugnada, dicha táctica ilusoria ha constituido el más efectivo soporífero administrado a la oposición antifranquista pues se la inhibe de toda acción e iniciativa propias, adormeciendo el espíritu de lucha en beneficio de la dirección "antifranquista" de aquellos que están situados dentro de la ciudadela del régimen —militares, monárquicos y derechistas— de quienes se va a remolque de una manera suicida y vergonzante.

En un principio —1948— se supuso que mediante la presión de la O.N.U. y de las potencias occidentales —EE. UU., Inglaterra y Francia— se hacía posible una consulta al país. Posteriormente, a causa de la traición reiterada de las democracias se confió en los monárquicos descontentos y en el presente, según veremos, el Comité Director desecha, por fin, el acuerdo plebiscitario, aunque tras una argumentación asaz confusa y desorientadora para encubrir, con una nube de humo, el viraje de noventa grados dado a la política del partido.

La historia aclarará en su día los motivos reales que han conducido a los monárquicos a tomar contacto esporádicamente con las organizaciones antifranquistas de izquierda. Es indudable, sin embargo, que esos contactos han sido inútiles y perniciosos para el antifranquismo mientras han reportado cuantiosos beneficios a los monárquicos y a don Juan. Estos han logrado de Franco el reconocimiento de que España, como unidad política, se declarara constituida en Reino en 1947 y posteriormente la aceptación tácita de don Juan de Borbón como único pretendiente. Fomentar la opinión de que sólo una monarquía puede suceder al franquismo es colocar en manos de la extrema derecha una fuerza de opinión formidable para sus maniobreos en detrimento de la necesidad de crear una opinión pública sana entre las nuevas generaciones españolas. También es sintomático que esos contactos se establezcan, sincronizadamente, cuando aparecen posibilidades de unificar a las fuerzas antifranquistas de izquierda.

Un plebiscito entraña la existencia de una fuerza imparcial y apolítica, de considerable categoría moral, capaz de abdicar de su poderío si la voluntad nacional le es adversa. Unas elecciones verdaderamente libres en España darían como resultado una república liberal y sobre ello no tienen la menor duda los monárquicos españoles. ¿Se cree sinceramente que los que fueron traidores a Alfonso XIII para apoyar a la república en 1931; que lo volvieron a ser con la república para apoyar a Franco; traicionarían a éste para restituir las libertades al pueblo desinteresadamente? Nosotros consideramos más lógico reconocer que las derechas españolas han aprendido la lección y que no serán tan ingenuas de repetir el "error" cometido en 1931 —acaecido por la ciega sobreestimación de sus fuerzas— para incurrir nuevamente en lo que sería, sin lugar a dudas, una repulsa hacia el régimen vigente más defintiva y abrumadora que la del 14 de abril respecto a la monarquía. Léanse, si no, los libros del conde de Romanones y del general Berenguer sobre ese asunto histórico.

La transición hacia una monarquía liberal ha desembocado en un callejón sin salida y nos vamos a apoyar, para demostrarlo, en los mismos argumentos expuestos por el Comité Director. El conde de Barcelona declaró "a raíz del comienzo de sus entrevistas con Franco que él no podía someter a eventualidades plebiscitarias los que cree sus legítimos derechos a la corona, declaración a la que siguieron otras, más desconcertantes todavía, adhiriéndose primeramente a los principios del movimiento falangista y después, en forma muy solemne, a los principios de la Comunidad Tradicionalista...". Afirma el documento y continúa: "Desde 1945, han sido más de uno los requerimientos militares hechos al hijo de Alfonso XIII para que ocupara el trono con auxilio de las armas, pero siempre rehusó aunque alguno de ellos parecía ofrecerle bastantes seguridades de éxito..." "Mas esos generales han desaparecido del escalafón..." (por fallecimiento o «purga»). "Sus sustitutos son incondicionales de Franco". Y por último: un vocero de don Juan acaba de expresar que no hay otro modo de restaurar, o instaurar la monarquía que aceptándola de manos de Franco cuando a éste le plazca". Como colofón al examen de la personalidad de don Juan se afirma, con argumentación definitiva, que los compromisos no son por pura conveniencia política sino por corresponder a su idiosincrasia particular, "la cual le impide ser un rey constitucional.".

Este acertado examen de las fuerzas militares y monárquicas debiera conducirnos, como de la mano, a las siguientes conclusiones lógicas: un régimen apoyado por una casta militar de incondicionales a Franco no garantiza ni posibilita unas elecciones libres y que una monarquía instaurada por esas fuerzas, con don Juan en el trono, significaría un franquismo coronado. Así lo da a entender la declaración al decir que "una monarquía a imagen de don Juan no merecería la pena hacerla", pues sería un "simple cambio decorativo". Sin embargo, eso no es óbice para que el Comité Director, con una incongruencia digna de mejor causa, imparta consejos a los militares para que, llegada la oportunidad, limiten los poderes a ese pretendiente intrínsecamente absolutista, con lo que demuestran un optimismo fuera de todo cauce razonable. Nos recuerdan a los liberales y a gran parte del pueblo español cuando apodaron con el sobrenombre de "El Deseado" al crápula y traidor Fernando VII, el rey más sanguinario, imbécil y absolutista que ha padecido el pueblo español, antecesor por línea directa, del franquista actual. Parece que las lecciones de la historia no sirven para nada, pues hoy se vuelve a repetir, aunque limitado a ciertos grupos "directores" de la política española, este absurdo fenómeno histórico. Así nos dicen: "Si la entronización fuese impuesta por los militares cansados de aguantar al caudillo ¿impondrían éstos determinadas condiciones al monarca o le concederían facultades omnímodas? Parece razonable que sea lo primero, porque, con lo segundo, saldría sobrando la subversión...". "El ejército no puede añorar otra monarquía que la constitucional..." (¿Por qué?) "Reconocemos que la monarquía constitucional, honradamente ejercida, representaría considerable ventaja sobre el oprobioso franquismo...". "No debemos determinar a priori desde el destierro cuál sería nuestro proceder respecto a ella." "Su índole constitucional le impondría la obligación de restablecer inmediatamente las libertades de palabra, reunión y asociación así como la devolución de todos los bienes secuestrados por la dictadura a personas naturales o jurídicas..." (¡Devolución de bienes a personas naturales como condición previa para el arreglo del problema español! ¡Qué sarcasmo y qué ironía después de tanta sangre heroica vertida, de tanta sangre derramada por hombres que no esperaban ninguna recompensa! ¿Podrán acaso devolvernos a los miles de españoles y compañeros asesinados?)

El documento, pues, entre conjeturas vanas e ilusorias, apunta la posibilidad y la esperanza —completamente negativa— de que el ejército instituya una monarquía constitucional y, ya en uso de una libertad gratuitamente concedida por los militares, el Comité Director promete "convocar con la máxima rapidez, un congreso nacional de nuestro partido, donde se determinaría la línea de conducta acerca del régimen y concretamente si participaríamos o no en el Parlamento que todo sistema constitucional debe reunir". Ahora bien, después de conocer que "la monarquía constitucional representaría considerable ventaja sobre el oprobioso franquismo", no cabe duda alguna que, en sí, *lo que propugna la declaración del Comité Director es que el P.S.O.E. daría su aprobación como "régimen" a una monarquía siempre que fuese constitucional y "concretamente" participaría en el Parlemento*... colaborando así, dados los antecedentes que ellos mismos señalan, al sostenimiento de una monarquía que sería constitucional sólo de nombre, cuando se tiene por sabido que, desde las Cortes de Cádiz hasta nuestros días la colaboración con el absolutismo sólo ha contribuido a robustecerlo, otorgándole apariencias de legalidad a un despotismo persistente y tenaz, incapaz, por naturaleza, de evolucionar en sentido progresivo.

Por si esto fuera poco el Comité Director reafirma la posición pacifista del partido pero aduciendo razones impropias de hombres que llevan el nombre de socialistas. Es así como manifiestan su total disconformidad con un alzamiento militar apoyado por el pueblo y advierten, incluso, a los militares, sobre el peligro que entraña una sublevación castrense pues probablemente "arrastraría a masas populares, ansiosas de derribar a Franco, sea como sea y hágalo quien lo haga". Se renuncia, pues, con una carencia absoluta de visión política, a la amenaza de una acción violenta como arma de presión al insistir reiteradamente en que "queremos resolver incruentamente el derrocamiento de Franco" y "no deseamos desmentir esta constante aserción". Una declaración antirrevolucionaria tan concreta y solemne no beneficia ni al partido socialista ni al pueblo español. Se demuestra miedo y desconfianza hacia nuestro pueblo, comprensible en las derechas pero incomprensible en un partido que se intitula obrero. La lucha actual de los pueblos por su libertad e independencia, que valoriza los métodos revolucionarios —ya sea como procedimiento de presión o de táctica maximalista— no parece haberles enseñado nada. La libertad, para ellos, consiste en un don gratuito que concede la reacción, como premio a la mansedumbre, a los que apaciguan, a los pobres de espíritu pues según el Comité Director de estos bienaventurados será el Reino... de don Juan, con su cohorte de militares cerriles, curas trabucaires, financieros de ganzúa y "angélicos" socialistas.

Reflexionen los miembros del partido socialista antes de decidirse sobre la pro puesta que les presenta el Comité Director no vayan a deslizarse por una pendiente resbaladiza que los conduzca a la traición de sus propios ideales, a la traición de los intereses del pueblo español y a desaparecer de la escena política española como fuerza de vanguardia. Dios ciega a los que quiere perder, dice el refrán popular.

Actividades del secretariado

Durante el mes de abril, han sido invitados todos nuestros afiliados para que cumplimenten los acuerdos en vigor y han adquirido el compromiso de cotizar para nuestra sección CLE, recaudación que se destina exclusivamente al renglón de España Oprimida. Los afiliados del interior de la República, tienen que acelerar el cumplimiento de este acuerdo.

● Invitados por la UGT de España, sección de México, asistimos el día 30 de abril a la cena de confraternidad que para celebrar el Primero de Mayo tuvo verificativo en el Centro Republicano Español.

Cuatro compañeros del Secretariado llevaron la representación de la CNT a ese acto de remembranzas de acción proletaria y voluntad de conquista obrera.

● Invitados por el Consejo de Defensa de la República Española, hemos sido informados de su creación y trabajos. Está formado por los compatriotas Bernardo Giner de los Ríos, Juan Hernández Sarabia, Manuel Sánchez Sarto, Mariano Joven, Manuel Pérez Jofre, Enrique Martín Moreno y Arturo Sáenz de la Calzada. Su misión primordial es la de "proponer, dirigir y resolver todos los asuntos relacionados con la propaganda, defensa y sostenimiento de la República Española en México, las Antillas y Centroamérica.

● Nuestro compañero Jerónimo García, en nombre de nuestra organización, hizo uso de la palabra en el banquete que se celebró para conmemorar el XXX Aniversario de la proclamación de la República Española. La prensa diaria local y la revista **Tiempo** han informado de su intervención oral, que se publica completa en las páginas de **Solidaridad Obrera**.

● En la Hora Vasca, propaganda radial que hacen cada domingo, de nueve a diez de la mañana nuestros compatriotas vascos, ha intervenido tratando problemas de la CNT del Norte —Regional de Euzkadi— nuestro compañero J. García, militante del Sindicato Unico de Baracaldo, ahora exiliado en México.

● El día 9 de mayo, junto con la UGT, hemos celebrado un mitin en apoyo de la campaña iniciada por Sociedades Hispanas Confederadas de Nueva York, para impedir que sean deportados a España los desertores y antifranquistas Juan Pérez Valera y Manuel Martín Prieto.

MENSAJE DE LA N. S. F.

Oslo (Noruega), 1 de marzo de 1961.
(Norsk Syndikalistisk Federasion).

A la C.N.T. de España en el Exilio.
Secretariado nItercontinental.

Estimados compañeros:

La noticia de la reciente unión de las dos tendencias de la CNT en una sola organización ha producido inmensa alegría y satisfacción entre los compañeros de Noruega y, en sus reuniones, se ha acordado mandar sus adhesiones y felicitaciones a la Sección Española hermana.

Nos llena de admiración la manera en que la reunión de la CNT ha sido llevada a cabo. Ha sido un verdadero ejemplo de tolerancia y comprensión digno de un gran movimiento federalista.

La feliz superación del cisma confederal la estimamos de suma importancia; nos abre nuevos horizontes y aspectos, y esto, naturalmente, en primer lugar para el movimiento internacional y demás sectores libertarios. Para ellos será un estímulo confortador que también contribuirá a incitarlos a superar los cismas y otras discrepancias donde tales existan.

Lo que una CNT unida y fuerte podrá significar para los acontecimientos venideros en España difícilmente puede apreciarse ahora, pero el papel que ha de ejercer allí será de protagonista principal; lo estimamos fuera de duda.

En cuanto a establecer una fuerte Alianza antifascista no totalitaria en el exilio, con miras a acciones coordinadas en España, ciertos indicios nos dicen que ya va en buen camino.

En fin; todo esto nos ha llenado de optimismo y esperamos en un futuro no muy lejano veros en plena actuación en una España liberada de toda tiranía.

Viva la C.N.T.—Viva la A.I.T.

Por la N. S. F.
El Secretario.

Vibración del mundo

Por PROUDHON CARBO

—Acusación de Angola a Portugal, en la O.N.U.

Como si lo viera: calumnias, mentiras y exageraciones. Esos ingratos negros son incapaces de comprender el desinterés, la abnegación y el espíritu cristiano con que los blancos se dedican a cruzarles la espalda a latigazos.

—Estuvo a punto de morir fulminado.

No. No es un anticipo de lo que dirán los hombres de mañana refiriéndose al mundo de nuestros días. Es lo que le ocurrió a un "atrabancado" que tocó un cable de alta tensión.

—Pandilleros que usan automóvil y visten con elegancia cometen numerosos robos.

En el fondo, vulgares imitadores, poquiteros sin imaginación ni grandes perspectivas de futuro. Los modelos tamaño natural de esos caballeros hay que buscarlos en Wall Street, en todas las Wall Street esparcidas por el mundo.

—Censura duramente a Franco el semanario católico americano "América".

¡Magnífico! A nostros no nos duelen prendas, y confesamos que por esta vez coincidimos con los jesuitas. "Los católicos de otros países tienen motivos para avergonzarse de lo que ocurre en España", dice **América.** Y nosotros preguntamos: ¿Solamente los católicos?

—Espectacular erupción del Monte Etna. Temblores en varias partes del Mundo.

Hasta la misma Tierra tiembla del loco desvarío de sus gusanos.

—Matar a un niño: primer cargo contra Eichman en el proceso de Jerusalén.

Si la cosa degenera en el proceso de un hombre, no pasará de ser un espectáculo morboso, truculento e inútil. Lo que debe hacerse, y a fondo, es el proceso de una filosofía, de una cultura, de una época.

—Están seriamente distanciados Antony y Felipe.

Ante este acontecimiento verdaderamente lamentable, se olvida uno de los insignificantes problemas de Cuba, de Laos y del Congo.

—Fue coronado un joven rey que no se cree llegue nunca a subir al trono.

Se trata de Leka I, el grotesco "Napoleón de los Balcanes". Ya puede ir marchando a Estoril, a engrosar el batallón de zánganos que allí viven del cuento, mientras llega la hora de que podamos formar con ellos una brigada de trabajo.

—Ahora sí va a resolverse a escala mundial el grave problema de la vivienda.

Como sigan los gobiernos que se desviven por hacer nuestra felicidad gastando miles de millones de dólares en sus pasatiempos apocalípticos, la solución del problema de la vivienda está a la vista: la vuelta a la caverna.

—120 historietas se editan en Italia.

No nos extraña. La Historia va resultando tan infumable, que la gente trata de olvidarla con la historieta.

—Retirarán 600,000 tanques de gas por constituir un grave peligro.

Mayor peligro representan otros miles de tanques que andan por ahí con ruedas y todo, y nadie se atreve a retirarlos.

—Apoya la Banca privada la iniciativa de Sacristán.

Claro. Es que los ricos y los sacristanes han estado siempre a partir un piñón.

—83,000 personas felicitaron a Hirohito con motivo de su cumpleaños.

Siempre es un consuelo saber que 3.179,984.532 no lo felicitaron.

—Volaron su campamento con dinamita los legionarios de Argel.

Así se vio cumplido un viejo deseo de los pacifistas del mundo entero, que siempre desearon mandarlos a volar.

—Aumenta considerablemente el turismo internacional a la España franquista, paraíso del visitante.

A ver cuándo da vuelta la tortilla y empieza a aumentar considerablemente el turismo franquista hacia... bueno, hacia el Paraíso.

—Arenga de Castro a más de mil prisioneros invasores.

Dice Cervantes en alguna parte del **Quijote**: donde hay música no puede haber cosa mala. Y música celestial debieron parecerles a esos prisioneros las palabras de Castro, cuando ya sólo esperaban oír el crepitar de las ametralladoras.

—Confiscaron sus dólares a los habaneros..

Bueno, entendámonos, confiscaron sus dólares a los habaneros que tenían dólares, ¡caballeros!

ACTUALIDAD

Parangón rusófilo - libertario

Por JUAN D'AGRAMUNT

Es cuestión de destacar las diferencias existentes entre nuestras concepciones, ideas y tácticas en contraste con los sofismas que ha puesto en circulación el llamado comunismo kremliniano, puesto que sus simulaciones, retorcimientos y columnas de humo deslumbran a muchas gentes, que a pesar de lo dicho y escrito acerca de la falacia que encierran sus promesas redentoristas, que no se ven en parte alguna de sus diferentes elementos que se intitulan liberales y avanzados que no siempre aprecian sus intenciones y tretas, lo que hace que no adopten una posición franca y resuelta en relación al peligro que representa este seudocomunismo.

Sí, no queremos silenciar que la falaz política del Kremlin ha tenido algunas virtudes.Sus juegos pirotécnicos y palabreros, su demagogia con aparencias revolucionarias, sus malabarismos encubiertos de una fraseología con ribetes ideológicos, han encontrado eco en determinados sectores proletarios y en pueblos infradotados, lo que les ha permitido ciertos avances, lo cual ha obligado también a que los dirigentes de la Casa Blanca, sus rivales en el dominio del mundo, se vieran obligados, con el fin de evitar la expansión del comunismo, a revisar su política internacional y actualmente se dice si van a valorizar su posición "democrática", con una especie de nuevo Plan Marshall a favor de los países subdesarrollados de América Latina.

Pero ese tanto es un hecho insignificante ante el perjuicio que causan con sus mixtificaciones a la libertad e independencia de los hombres y los pueblos. No creemos que tenga la menor raíz comunista esa política concentrada en manos de una docena de pontífices que lanzan a boleo sus consignas y órdenes para que sean repetidas y acatadas en todos los ámbitos donde pululan sus "alter egos" sin más voz ni voto que cumplir sus disposiciones violentando las características y costumbres de los países que dominan y sin que los trabajadores y campesinos hayan logrado mejora alguna en lo que hace referencia a su libertad y su bienestar.

En primer lugar, y ante todo, hemos de confesar que no concebimos una idea que sea fundamentalmente socialista que no ponga en primer término de sus preocupaciones e inquietudes al hombre en su plenitud de aspectos. Es decir, que no pretenda, en sus intenciones y hechos, situar a todos los desheredados, a todos los infortunados que pueblan la tierra, a un nivel en el cual puedan realizar plenamente todos los objetivos a que aspiran, y ello en el orden económico, educativo, social y moral..., en el pleno desarrollo de su personalidad en el sentido más amplio de la palabra.

Y bien, ¿qué ha realizado este decantado comunismo en dicho aspecto? ¿Cómo viven los pueblos sometidos a su disciplina? ¿Qué ventajas han logrado las clases laboriosas después de casi medio siglo de predominio? Allí existen las mismas clases y jerarquías que en el mundo capitalista, idénticos contrastes de abundancia en las minorías y miseria en las multitudes, igual explotación y menos libertad. La verdad es que en el imperio comunista los privilegiados de la burguesía han pasado a manos de la burocracia y de los políticos que detentan el régimen.

Lo prueban sus actos. La inquietud primordial de sus dirigentes es ensanchar sus bases de dominio. La producción armamentista y bélica absorbe y devora todos los esfuerzos de los que ganan el pan con el sudor de su frente. El militarismo, el parasitismo cuartelario, ha adquirido proporciones desorbitadas. Los llamados científicos dedicados a la fabricación de aparatos destructores son los elementos más apreciados y mejor pagados. Las manifestaciones multitudinarias no tienen otra significación que ostentar su poder guerrero, sus formaciones de combate... ¿En qué se diferencia todo ello de cuanto hacen los capitalistas? ¿Dónde está la formación de una sociedad sin clases, de un mundo socialista?

Por nuestra parte no nos cabe la menor duda que mañana, o cuando sea, por implantar, no digamos el socialismo, sino un régimen más humano y equitativo, habrá que hacer otra revolución que acabe con este despotismo, puesto que la finalidad a perseguir no es la de crear a una infrahumanidad que no tenga otro impulso que vegetar, sentir y acomodarse a las férreas directivas que se le impongan. Una multitud inhibida, condenada al silencio, sin la menor intervención en las luchas políticas y sociales, no puede dar otro producto que un tipo amorfo, indiferente, dando paso a legiones de autómatas.

Reservamos al hombre funciones más elevadas que la de convertirse en una bestia de carga en un eco y tornavoz de sus jerarcas y mandones. Si la lucha de hoy, de mañana y de siempre, adopte la denominación que quiera, no tiene la finalidad de situar a las clases menesterosas en condiciones de superar su nivel de vida, de reducir las vergonzosas desigualdades sociales, de eliminar todo privilegio y toda injusticia, no merece otro calificativo que el de cosa despreciable. En fin, juzgamos que todo principio socialista no sólo debe tender a un estado de justicia, sino en despertar en el ser humano sus potencias vitales, sus ilusiones, sus afanes de superación, su instinto creador...

No, no, todas sus tácticas y procedimientos tienden a desnaturalizar al hombre, Ello es una determinante de su sistema absorbente, exclusivista. Toda concepción totalitaria tiende a destruir lo mejor que pueda tener el ser humano, como son carácter, independencia, sentido de rebeldía, personalidad. De ahí que a un concepto digno, a una convicción honrada y sentida, prefieran el tipo domesticado, el títere servidor de sus designios, el apéndice que hace ciegamente cuanto le mandan. Esta condición degradante conlleva que no pueda tenerse con ellos, con quienes no pueden razonar, sino cumplir las órdenes recibidas el menor pacto, el más mínimo contacto en conexión con la lucha social y política, ya que siempre, cuando se lo manden, y les convenga, este enlace, fatalmente, termina con la deslealdad y la felonía de su parte.

Uno de los ejemplos más evidentes de cuanto venimos diciendo es el uso sistemático de peleles. Se trata de sujetos sin escrúpulos cuyo objetivo esencial es el de infiltrarse en otros sectores o partidos para que transmitan sus interioridades, para que actúen como un tercero en discordia... Es decir, el recurso que emplean es idéntico al que suele usarse entre naciones rivales, dándose el caso que ellos, los llamados comunistas, lo practican con quienes conviven, con sus "camaradas de ruta", esperando siempre el momento oportuno para asestar la puñalada trapera a sus "amigos" de ayer.

Y para mayor evidencia aquí están los hechos que patentizan su amoralidad, purgas de Stalin eliminando a todos sus su instinto de traición... Las ya lejanas "camaradas" de la vieja guardia; aquí tenemos a Jruschov, el Júpiter tonante de ese mundo embadurnado de rojo, arrumbando a sus antiguos compañeros. a Molotov y demás opositores; aquí están, aún sangrantes, los luctuosos y dramáticos acontecimientos en que los tanques soviéticos aplastan a los rebeldes húngaros; y para no alargar la historia, ahí tenemos los campos de concentración, única supervivencia de la vergüenza humana que implantaron en su día los secuaces de Hitler y Musolini.

¿Para qué más? ¿Qué puede hacer en este débil cuadro de la realidad comunista que hemos trazado quien se precie de liberal, de socialista, de libertario, o simplemente de hombre? No, hay que convenir que si combatimos a este seudocomunismo no es por la simple noción de "anti", sino por la ley biológica, por la ley de vida. Es una determinante de nuestra ideología, ya que una concepción libertaria y humanística como la nuestra es rremediable y fatal que tenga que enfrentarse a las prácticas deshumanizadas y esclavistas, brutales y agresivas del comunismo.

El proceso de Eichmann

No creemos que la intención que guía a los gobernantes de Israel, al llevar a cabo la proeza de rastrear, detener, trasladar y procesar a Eichmann, cuyas pesquisas duraron quince años, tenga por móvil la venganza, puesto que ésta la hubieran podido practicar en privado y con todos los rigores de la crueldad. No ofrece duda que el único objetivo que persiguen en el caso Eichmann es el de personificar en la siniestra figura del reo el enjuicimiento del nazismo, de su barbarie, de su inconcebible criminalidad.

Este hecho ha tenido la virtud de que su divulguen nuevamente los horrores infrahumanos de la tiranía nazi. En el curso del proceso, que durará unos cuatro meses y en los que intervendrán y prestarán declaración más de cuarenta judíos que pudieron escapar de las garras de sus verdugos, es de esperar que se evidencie lo que fue la gran crueldad del antisemitismo, del cual fue el principal agente ejecutor este personaje que ahora pretende escudar su vesania, su morbosidad, en el estribillo de que "cumplía órdenes".

Elemento secundario entre los dirigentes nazis, este individuo fracasdo no hallaba satisfacción más que destruyendo a la humanidad, realizando los planos de Hitler, Himmler y demás sabuesos que se habían propuesto acabar con la raza judía. Es el prototipo del nazi enfatuado e implacable que tenía la misión de exterminar a toda la ascendencia semita europea y que procuraba que nadie escapara a la delación, al tormento, a la pena capital.

Se trata de la eliminación en frío, sistemática y "científica", de seis millones de seres humanos, suprimidos con todos los rigores de una tecinca industrial y comercial de aprovechamiento de grasas, huesos, uñas, cabellos y demás componentes. Todas estas materias eran colocadas en el mercado para usos agrícolas e industriales. Se ha dicho que el oro que sacaban a diario de las dentaduras postizas de sus víctimas arrojaba un promedio de veinticuatro kilos.

Bueno; ¿y todo este holocausto apocalíptico puede cargarse simplemente a las espaldas de un solo hombre? ¿No es mejor el juicio contra todo un pueblo? ¿No se trata, tal vez, de enjuiciar a un sistema, a una forma de regir a la sociedad? No se concibe que esta persistencia en el crimen, que esta magnitud de gentes sacrificadas durante días, meses y años no llegara a subvertir la conciencia pública clamando y exigiendo la deposición, la cárcel y la muerte de los causantes de tamaños horrores.

¿Y qué hacía el pueblo ante esta brutalidad desenfrenada? ¿Cómo no levantó la voz para evitar tal cúmulo de crímenes? ¿Tanto puede el terror que anula las facultades superiores de millones de seres capaces de silenciar hechos tan monstruosos? Teniendo en cuenta lo que puede el miedo y la cobardía ante todo régimen despótico, no creemos que sea ni mucho menos un honor el haber contemplado con pasividad, indiferencia o complicidad tan horribles y descomunales matanzas.

Pero el aspecto que juzgamos más interesante es el de enjuiciar un sistema que puede llevar a cabo tamañas enormidades. ¿Cómo es posible que un pueblo llamado civilizado, saturado de cultura, de técnica, de ciencia pueda entronizar a pandillas de esquizofrénicos, de anormales y de asesinos? ¿Acaso ello no viene a justificar la frase de Nietzsche, que citamos de memoria: "El Estado es el más frío de todos los criminales"?

Y lo peor es que esta horrible pesadilla, la sufrida por los semitas en su propia carne, no servirá para maldita la cosa en el sentido de superar, de corregir, los sistemas, regímenes y métodos que son la base y el origen de tales cataclismos. Nos referimos al incremento que está tomando el Estado en sus formas totalitarias, llámese blanco o rojo, socialista o demócrata.

La verdad es que cuanto tienda a anular la personalidad, cuanto convierte al hombre en un simple pelele que no tiene más deber que cumplir las órdenes recibidas, cuando sistemáticamente se deforman las condiciones superiores del individuo, queda el paso expedito para que surjan los ametralladores en los cosos hispánicos de los "rojos", los lanzadores de bombas atómicas sobre ciudades japonesas, los tanquistas soviéticos que aplastan a los inermes revolucionarios húngaros, y a sujetos monstruosos y deformes como ese Eichmann que en estos momentos están juzgando en Israel.

En el próximo número se dará cuenta de los donativos enviados a nuestra Administración con distintos fines: periódico, presos, etc.

Giros y correspondencia al administrador:
FLOREAL ROJAS
Malvón, 147 (Col. Nueva Sta. María)
MEXICO, D. F.

SOLIDARIDAD OBRERA

La correspondencia literaria al director
Netzahualcóyotl, 54. México 1, D. F.

Talleres de IMPRESIONES MODERNAS, S. A.
Sevilla, 702 (Col. Portales), Mexico 13, D. F.

DIAGRAMA

ACERCA DEL BUEN Y DEL MAL GUSTO

Por ADOLFO HERNANDEZ

Realmente deberíamos estar molestos por cierta noticia que vamos a comentar. Pero no lo estamos. Lo lamentamos por Washington, que en nombre de una obtusa política "anticomunista" mide a todas las fuerzas izquierdistas del mundo por el mismo rasero y sigue perdiendo puntos en la vital guerra fría. Para los esclavos de la razón de Estado pronto habrá alguna para que M. Kennedy y Mr. Rusk, por no mencionar a sus conspicuos asesores Chester Bowles y Averell Harriman, hayan dado el espaldarazo cordial al nuevo embajador de los Estados Unidos en España, Sr. Antony Drexel Biddle, al asistir al juramento del citado diplomático en el Departamento de Estado a mediados de abril pasado; tendrán alguna buena razón para exonerar al Sr. Dean Rusk por asistir a una comida, en su honor, celebrada en la Embajada de Franco, en el curso de la cual el Sr. Rusk ha brindado por el general Franco y ha declarado sus esperanzas de que ambos países (España y los Estados Unidos) trabajen de acuerdo "en el área amplísima en que los criterios de ambos pueblos coinciden". Razones habrá que a la política atañen; entre otras, que sería de mal gusto no aceptar agasajos de una misión diplomática debidamente acreditada en Washington. Lo mismo se hizo, en alguna ocasión, con el Sr. Khruschev o con el rey del Nepal. Cuestión de mal o de buen gusto. Y cuestión de conocimiento acerca del problema español.

Como en esto del gusto nosotros somos un poco extraños a etiquetas, nos declaramos personas de mal gusto apoyándonos en nuestro gran poeta Antonio Machado: "Sed hombres de mal gusto —proclamó el de las soledades de Soria—. Yo os aconsejo el mal gusto, para combatir los excesos de la moda. Porque siempre es de mal gusto lo que no se lleva en época determinada. Y en ello encontraréis a veces lo que debiera llevarse." Estas sentencias que suenan a esencia gracianesca o lo que es lo mismo al tronco múltiple pero frondoso de las Españas, se avienen con nuestra opinión. En efecto, tenemos el mal gusto de no estar de acuerdo con el Sr. Kennedy, el cual, hace unos días, aseguró a "nuestro" Casals: "...estoy plenamente consciente de la necesidad vital de desarrollar las significativas potencialidades del gobierno libre en todos los continentes..." Por eso objetamos el "buen gusto" de Mr. Rusk de acudir a una embajada que representa una tiranía sin atenuantes y brindar por un asesino amparado, primero, por el nazifascismo y ahora por las altas jerarquías castrenses y religiosas americanas y europeas que sirven de eficaces introductoras en el ambiente enrarecido de un país que está perdiendo el timón de la libertad debido a sus múltiples compromisos con lo que sutilmente se ha dado en llamar "iniciativa privada" y sin tanta finura "trust" tentaculares a los que, en más de una ocasión, se refirieran Steinbeck y Upton Sinclair y algunos otros americanos que tuvieron el mal gusto de poner en evidencia aspectos deprimentes del Coloso del Norte.

Como somos, pues, personas de mal gusto, no nos hacemos ilusiones de un futuro apoyo estadounidense a la causa antifranquista que nos es tan cara. Si en el futuro la hubiera, habría que poner en cuarentena las miras altruistas que la motivaran en atención al sistema que las origina. Es lo mismo que sucede con la "generosa" ayuda que suele aportar el Estado Soviético. Ante tan "graciosos donantes" más vale quedarse en la miseria. No hay que olvidar las bases americanas en España, que serán objeto de tenaz defensa por parte del Pentágono ante la posibilidad de eventuales cambios políticos en la Península.

Preferimos creer en las potencialidades ibéricas ajenas a razones de Estado; en el poderío contenido de un pueblo que observa con atención las cuarteaduras que sufre el régimen de Antonio Oliveira Salazar en sus territorios africanos (en especial Angola) y está al tanto de la decisión de Franco de ayudar a su hermano en ideas, si fuere necesario, hasta con el propio ejército español. Preferimos creer en un pueblo que examina con inteligencia las contradicciones, cada vez más grandes, entre las distintas facciones políticas franquistas en pugna absurda por instaurar una monarquía que a nadie interesa, empezando por el mismo Franco. De ello pudiera dar cuenta el desdichado cortesano y escritor José María Pemán, fallido en sus intentos monárquicos, dignos de mejor empeño.

Y eso tendrá que observarlo el Sr. Anthony Drexel Biddle, al que sería muy necesario adentrarse en las páginas de nuestros clásicos antiguos y modernos para saber con qué clase de comunidad se está enfrentando. Si, como ha manifestado, está agradecido por la misión confiada "cerca de una nación para él tan entrañable", creemos que los informes al Sr. Rusk serán tan descarnados, tan veraces, que harán al sesudo secretario de Estado norteamericano lamentarse de proferir declaraciones tan almibaradas ante el señor de Yturralde, representante de Franco en Wáshington

No nos hacemos ilusiones. Hace ya muchos años que hemos estado oyendo insensateces en los mentideros políticos. Debido a nuestra ideología, siendo como somos enemigos de los comunistas, por falsificadores de la verdadera revolución libertaria, nos ha molestado la campaña orquestada por los sucesores del senador Mac Carthy y de Foster Dulles de aplicar un "salvoconducto" a cualquier grupo opositor al soviet con el remoquete de "anticomunismo", pues nos parecía que en ello iba involucrada una represión al deseo de los pueblos de todo el mundo por sus justas reivindicaciones antiimperialistas y anticolonialistas aprovechado por los comunistas con su acostumbrado oportunismo —y ante la inoperancia de regímenes mal llamados demócratas— para ganar posiciones en todo el mundo.

¿Cómo se puede hablar de libertad en el frente occidental cuando los que impugnan a Kadar o a Khruschev, defienden a Franco, Trujillo, Stroessner, Oliveira de Salazar, por no citar sino algunos de los más importantes especímenes de la fauna dictatorial? Tal sucede porque estas potencias están al servicio de intereses inconfesables que les vedan ayudar a los hombres libres como proclaman sus diarios, sus revistas, sus libros, sus emiiones de radio y televisión, por cierto con muy buen gusto. A esta farsa tendremos que seguir teniendo el "mal gusto" de oponernos.

DESDE PARIS

LO QUE FUE LA SUBLEVACION DE LOS "ULTRAS"

Por JUAN FERRER

El 22 de abril, en su emisión del mediodía, la Radio francesa sorprendió al país con una noticia concreta: los militares de Argel se habían sublevado. Por deducción de cada oidor, la insurrección se extendería al resto de Argelia y a la metrópoli. El peligro totalitario era evidente.

Los llamamientos del gobierno en los dos primeros días no fueron muy tranquilizadores. Incluso hubo referencia oficial sobre la extensión del conflicto en Orán y Canstantina (ciudades) y a la inminencia de una suelta de paracaidistas insurrectos en puntos indeterminados de Francia. Las pistas de los aeropuertos fueron obstaculizadas, pero un descenso de gentes armadas podía efectuarse en lugares llanos, muy abundantes en este país, particularmente en los departamentos de Normandía y Orléans. Verdaderamente, las noches del 23 y del 24 fueron de tensión extrema, movilizándose miles de voluntarios y masas enteras a causa de la "proximidad" del peligro. Las organizaciones obreras y los partidos políticos "contrarrestaron" a la sublevación con declaraciones y comunicados tan olímpicos como ineficaces ante el poderoso armamento de que disponían las huestes del general Ghalle, cabecilla de la insurgencia. Todo el mundo pedía armas, elemento necesario que, de haberse obtenido, habría opuesto no menos de 500,000 ciudadanos a la rebelión ultrancista.

No hay duda de que Challe encabezaba una fuerza que, logrando extenderse en macha de aceite a causa de la "quinta columna" metropolitana, podía resultar determinante. De Gaulle, en sus alocuciones radiofónicas y en sus notas a la prensa, no mencionaba apoyos militares, habiendo confiado la previsión callejera y la guardia de edificios a la gendarmería y a la policía. Cuando el presidente del Consejo de Ministros, Debré convocó a la ciudadanía en general para que acudiera a los aeródromos en caso de parachutismo, no ofreció armas a nadie, puesto que la misión de los franceses peninsulares debía reducirse a un intento de catequización de los "paras" acerca de lo erróneo de su causa... Y claro, estas intervenciones públicas de los dos hombres más representativos del Estado, nunca acodadas por una fuerza militar republicana, hacía temer una insolidez de base y una posible intervención contraria de los elementos cuartelarios estacionados en el continente. En Pau, por ejemplo, hay un contingente de 5,0000 "paras" y en Bayona un par de miles. Además, en la metrópoli estaban dos generales de máximo prestigio, conocidos por sus opiniones reaccionarias: Juin y Massu.

La formación de milicias ciudadanas estaba en el ambiente, en la necesidad —imperiosa— del momento. Cinco mil voluntarios fueron aceptados en el Gran Palacio de los Campos Elíseos, logrando casco y cartucheras pero no armas y municiones. Solamente en caso de desespero estos hombres —y posiblemente otros— hubiesen sido realmente equipados. De hecho, al pánico de la sublevación se unía en las alturas el otro pánico de las izquierdas en armas. El Partido Comunista reclamaba insistentemente el armamento del "pueblo", es decir, de sus acólitos, lo que para De Gaulle no ofrecía garantía. Pero al mismo tiempo la masa viva del país quedaba desarmada ante el peligro, puesto que republicanos, socialistas y anarcosindicalistas, en caso de pelea, debían sostenerla con las manos, y ahora ya no es tiempo de forcejear a brazo partido.

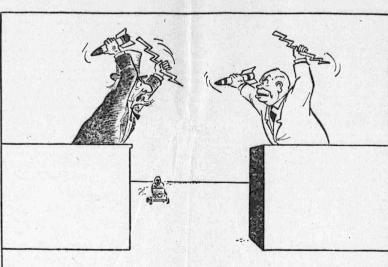
Pasadas dos noches con sus días sin conato de insurrección en la metrópoli, el fracaso de la rebelión "argelina" se iba dando por descontado. Las comunicaciones fueron secamente interrumpidas entre el continente y Africa del Norte, y sin elemento de boca y guerra los rebeldes quedaban comprometidos. Además, las tropas de aquí se iban decidiendo por la carta de De Gaulle, y así vimos llegar un batallón motorizado y con una docena de carros de asalto procedentes de las tropas de ocupación de Alemania. La preocupación por una invasión de los "paras" se fue alejando, y vista la conclusión rápida del conflicto, damos en pensar que mientras en Francia se temía la irrupción de paracaidistas, en Argel cundía el pánico por las medidas que podía tomar Francia.

El fracaso de la intentona totalitaria de Argel lo imputamos, en primer lugar, a la reacción total de la población francesa, contraria a la situación de fuerza que iban a crear cuatro generales en tute; la adhesión de los soldados de quintas destacados en Argelia a la causa popular; la fidelidad de la Marina y la defección de los aviadores militares. Dejemos que el oportunismo o comediantismo comunista grite victoria y aceptemos que la verdad del triunfo sobre el totalitarismo negro sea eminentemente popular, no partidista.

Nuestros compañeros se habían aprestado para un sorteo de las contingencias. El contacto con los afines franceses se mantuvo estrecho.

Eu suma, que otro temible ciclón político se ha desvanecido, para mayor satisfacción de refugiados, en el caso nuestro.

CARTON DE VADILLO





1886 — 1961

PRIMERO DE MAYO

La fecha que queremos recordar es símbolo de un estado latente de injusticia, basdo en la explotación del hombre por el hombre. La continuidad de este vejamen humano simboliza también la perennidad de un principio por el cual la rebelión se justifica, de tal manera que la paz entre los hombres no parece posible en tanto la igualdad social no sea una realidad viva y práctica.

La injusticia social continúa dividiendo la especie humana en clases e intereses irreconciliables. La guerra social es permanente y seguirá siéndolo en tanto el individuo, ser pensante y actuante, no haya alcanzado el nivel que le corresponde en tanto que hombre.

Si la guerra social se justifca del hecho de la desigualdad, de la injusticia, ella explica también las causas por las cuales se fundamentan las fronteras geográficas y las guerras internacionales, basadas también en incompatibilidad de intereses y conveniencias, deseos de dominación de los pueblos sobre los pueblos. Es lo que aún se denomina colonialismo. Esencialmente, ¿qué diferencia existe entre la explotación capitalista, del hombre sobre su semejante, y la de un pueblo sobre otro? A nuestro entender una u otra forma de explotación, de predominio, parten del mismo principio y ofrecen idéntico espectáculo: la iniquidad y el crimen.

Si la lucha de clases es en sí una especie de anacronismo, resultado natural de la esclavitud económica de los más en beneficio de los menos, la lucha de los esclavos contra sus tiranos sigue siendo una necesidad insoslayable para todo individuo que se precia de su condición de hombre, para todo ser que tiene una noción de la dignidad humana y obra en consecuencia, por un imperativo de conciencia, frente a la arbitrariedad.

EL PANORAMA ACTUAL DE LA LUCHA SOCIAL

Pueblos enteros se rebelan contra sus esclavizadores so pretexto de principios nacionalistas y en nombre de un derecho nacional de autodeterminación, de libre elección del sistema de vida que conciben, con más o menos ambición, más o menos orientados hacia soluciones inmediatas. En realidad, las aspiraciones de estos pueblos, si bien son plausibles por principios y merecen la simpatía de todos los hombres libres, son limitadas, excesivamente limitadas. Tanto que ciertamente no se logrará, para los hombres en lucha contra la opresión, una solución efectiva a sus problemas más apremiantes. A sus llamados colonizadores les reemplazarán por nuevas formas de opresión, de explotación, de injusticia social. Actualmente el individuo parece inclinado a aceptar lo que se asemeja a un mal menor como una fatalidad. Lucha y sufre por causas aparentes más que reales, cuya eclosión no terminará hasta que no se lance abierta y directamente por vías reales que le conduzcan a la emancipación integral. La tragedia a que el hombre está sometido le induce fácilmente a aceptar la idea de que su esfuerzo presente tendrá su compensación lógica y, como en un sueño, se lanza al combate. Su despertar será a la justa medida de la tragedia que provoca sus ilusiones y deberá aprestarse a continuar combatiendo sin cesar. Hoy contra el colono y mañana contra el patrón o líder que le indujo a luchar; contra las nuevas castas creadas al calor de un triunfo más aparente que real.

Los pueblos sin ambiciones reales, sin aspiraciones profundas y definidas, sin ideales de superación humana, no pueden encontrar una compensación efectiva y sí motivos de desilusión y de desencanto. Aquellos que estén animados sola y exclusivamente de deseos limitados, clasistas, vengadores de su condición de seres sometidos, sin la contrapartida ideal de unas aspiraciones de justicia totalmente emancipadora, no lograrán sino eternizar su condición, hoy bajo un color o sistema de dominación, mañana de ótro.

Sólo afrontando el problema en sus esencias y fundamentos, llegando a las cimas del pensamiento humano en orden a concepciones justas e integralmente humanistas, en todo aquello que es prácticamente viable, el hombre encontrará la justa reparación a sus desvelos, a sus luchas y sacrificios. Sólo así asegurará su porvenir libre.

LAS DICTADURAS COMO SISTEMA DE GOBIERNO

La lucha social lo es también humana en el sentido de combatir por la abolición de los sistemas donde la autoridad es sinónimo de opresión, donde los sistemas represivos son expresión de la negación de los derechos y libertades universal y teóricamente reconocidos al hombre, al ciudadano. Es el caso de los pueblos sojuzgados, sometidos a la miseria física y al oprobio moral, a la tortura y al crimen contra toda expresión de libertad. Bajo coloridos más o menos demagógicos, con etiquetas más o menos atractivas, son muchos los pueblos que viven privados del más elemental de los derechos, agobiados de deberes, humillados, tiranizados, en fin, y donde sus individualidades pensantes y actuantes se ven constantemente perseguidas, brutalizadas, encarceladas y escarnecidas, cuando no fusiladas o asesinadas contra todo derecho de gentes, sin derechos jurídicos con los cuales defenderse contra el poder absoluto que dispone de derechos y vidas sin sonrojo ni vergüenza, sin limitación ni consideración alguna.

La Península Ibérica, por lo que nos concierne, es el más claro exponente del absolutismo dictatorial, del venialismo del tirano, de la cobardía de sus servidores. La dictadura en Iberia es total y coordinada. Tanto que los compadres Salazar-Franco se consideran solidarios en sus designios y en su común destino... De tal manera, que cualquier gesto del pueblo portugués, de la oposición a la dictadura, encuentra eco inmediato en el dictador de España y viceversa. El caso de la odisea del "Santa María" evidenció la solidaridad de ambas dictaduras y se materializó con el envío del "Canarias" a la busca y captura de los rebeldes ocupantes. La piratería poítica se manifestó inequívocamente una vez más. Actualmente, con motivo de la rebelión de Angola, el rumor público español asegura que mercenarios de la Legión extranjera española participan en la represión que personaliza el viejo Salazar en forma de absorción de poderes. Así se evidencia, también, como necesaria la más estrecha solidaridad de la resistencia portuguesa y española.

Los límites fronterizos resultan vanas quimeras, abstracciones, y la lógica aconseja movilizar recursos y voluntades internacionalmente, por encima de fronteras geográficas e intereses parciales. El interés puede y debe jugar contra los atavismos y los prejuicios que el convencionalismo capitalista estableció en tiempos pasados para mejor dominar a los trabajadores. El internacionalismo proletario de la C.N.T. española y de la C.G.T. portuguesa, ambas filiales de la vieja A.I.T., fue siempre una realidad fraternal; la expresión de un sentimiento permanente y activo al servicio de la causa de la Libertad.

LA COYUNTURA ACTUAL Y EL SINDICALISMO EN LUCHA POR LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS

El tiempo pasa y los regímenes arbitrarios encuentran cada día menos apoyos, más hostilidad, una oposición más decidida. Los pueblos que sufren están prestos a lanzarse a la lucha por poco que las posibilidades lo permitan, en la medida que las debilidades del adversario se evidencien. Estos regímenes, cuyo germen putrefacto vive en sus mismas entrañas, se hunden indefectiblemente. Su caída es inevitable y a corto plazo. La resistencia, pasiva o activa, según aconsejen los momentos que se viven, debe permanecer alerta y dispuesta a entrar en acción audaz y decididamente, resuelta a afrontar la situación en toda circunstancia.

Así se considera en los medios sindicalistas internacionales y éstos se disponen a concurrir a la lucha contra la dictadura, solidariamente con la oposición sindicalista de cada país víctima de la tiranía. El sindicalismo se apresta a jugar su papel internacionalista de suerte que los combatientes de los países oprimidos encuentren, además de un estímulo de primer orden, una solidaridad completa e incondicional. Como nuestra vieja A.I.T., otras Internacionales —que hasta no hace mucho tiempo no se decidieron a adoptar una posición abierta contra el totalitarismo— se inclinan decididamente a aceptar sus responsabilidades.

Al sindicalismo antifascista español se le abren nuevas perspectivas y éstas deben ser aprovechadas hasta la última consecuencia. La solidaridad internacional debe ser, además, merecida por los trabajadores y ello en la medida que nuestra determinación de lucha se manifieste. Es decir: la medida debe darla nuestra determinación de lucha, de iniciativa, de combatividad, de energía liberatriz. Esta determinación establecerá los límites sobre los cuales jugará la solidaridad en favor de la liberación de España y, como consecuencia, de la Península Ibérica.

PALABRAS FINALES

Este año 1960-61 nos ha dado resultados iniciales, francamente prometedores, al superar la situación interna que dividía a la militancia confederal en dos fracciones organizadas.

Con motivo de la conmemoración del sacrificio de quienes todo lo dieron por la causa obrera, en ocasión de recordar a los mártires de Chicago y a todos aquellos que antes y después que ellos dieron su vida por la causa de la emancipación proletaria, continuamos afirmando nuestra disposición de lucha en común con nuestros hermanos de explotación y miseria que en el interior de España y en el exilio continúan afirmándose en los postulados de redención social por los cuales tanta sangre se ha derramado en el mundo y, en particular, en España.

La C.N.T., en este Primero de Mayo, afirma su fidelidad a la idea de establecer una Alianza Sindical, sincera y decidida, ambiciosa y eficaz, con los compañeros que siempre, en toda circunstancia grave para el porvenir de España, combatieron unidos a nosotros. Contra la dictadura, en cualquiera de sus formas, la C.N.T. está dispuesta a aliarse con quienes como nosotros odian la tiranía y luchan sinceramente por la emancipación proletaria; con todos aquellos que, siendo sindicalistas, combatieron y combaten el sindicalismo totalitario, el nacional-sindicalismo encarnado en la Falange española, patrocinado políticamente por el Caudillo y sus sostenedores.

El año 1961 debe ofrecer a los trabajadores españoles una Alianza Obrera que, al igual de aquella que en Asturias se levantó contra la arbitrariedad, sea la palanca decisiva que sirva para derrumbar el edificio dictatorial que sojuzga a los españoles en general y a los trabajadores en particular.

La C.N.T. combatirá por esta premisa y, estamos seguros, en tal propósito coincidirán los compañeros de la U.G.T. y todos los trabajadores españoles amantes de la libertad.

En este año 1961, con ocasión de su Primero de Mayo, es permisible esperar que muchas dificultades sean superadas y, ¿por qué no?, que la dictadura toque a su fin en fecha no lejana.

¡Compañeros de la Organización Confederal! ¡Trabajadores antifascistas españoles! La aurora de la liberación ya se vislumbra. El fin de nuestra tragedia empieza a ser una realidad. Sin duda que nuevos y acentuados esfuerzos nos esperan, que nuevos sacrificios reclaman los momentos que vivimos, mas el premio —la Libertad— bien los merece.

¡Compañeros todos! ¡Por la liberación de nuestro pueblo! ¡Por la acción común del sindicalismo antifascista español e internacional!

¡Viva el Primero de Mayo! ¡Viva la C.N.T.! ¡Viva la A. I. T.!

EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL
DE LA C. N. T. DE ESPAÑA EN EXILIO

TEMAS

EL AVISPERO CARIBEÑO

Por JOSE VIADIU

La llamada gran prensa, obedeciendo órdenes de sus tutores, o anticipándose a sus mandatos, continúa sus campañas contra la revolución cubana. Los rotativos continentales, con raras excepciones, no hacen más que aprovechar todas las coyunturas, todos los motivos que tienen a mano para hablarnos de sus excesos, sus violencias, sus desmanes...

¡Bien, bien! Todo lo que ustedes cuentan puede que sea verdad, su verdad. No pretendemos negar que tal suceso ha sufrido desvíos, crueldad innecesaria, que ha negado incluso su propia esencia popular al entregarse maniatada a las asfixiantes directivas de los "técnicos" soviéticos. Pero también es verdad que ustedes no presentan más que el reverso de la medalla, que no muestran más que la cara que les conviene, con el fin de envenenar cuanto puedan la situación de un pueblo que se debate en la más dramática de las coyunturas.

Sin embargo, creemos que sería altamente oportuno que se hablara también de los vientos que trajeron estos lodos. Por ejemplo, se podría describir cómo han vivido y cómo viven gran parte de estos pueblos de Latinoamérica gracias en especial a la explotación rapaz y sin entrañas de los consorcios y de las oligarquías del dólar. Para ello bastaría recordar las concesiones otorgadas a empresas como la Standard Oil, La United Fruit Company y cien más, que de hecho son las dueñas de los gobiernos y de los pueblos donde operan. Tampoco hay que olvidar la intervención descarada de la Casa Blanca obstaculizando toda política de tipo liberal y democrática y favoreciendo en cambio a las dictaduras más corrompidas.

Ello se podría contrastar haciendo un pequeño análisis de cómo han operado banqueros, políticos y pandilleros yanquis en relación con estos pueblos. Podríamos clasificar su intervención en tres etapas: la de violencia y rapacidad descaradas, en las que desmembraban por la fuerza a sus vecinos, o bien mandaban sus buques de guerra a las pequeñas repúblicas a cobrar facturas e intervenir sus territorios en provecho de las compañías colonizadoras. Luego vino una tregua más o menos de tolerancia practicada por Franklin D. Roosevelt, en la que se confiaba la preponderancia norteamericana al juego arancelario, o sea comprar las materias primas a bajo precio y vender los productos elaborados al máximo, pero incluso una manipulación como ésta, tan beneficiosa para la plutocracia, fue violentada por Eisenhower al aplicar de nuevo la política de fuerza al ahogar en 1954 la revolución guatemalteca y al pretender hacer lo mismo en 1960 en relación con Cuba.

Pero el intento de bogotazo de Costa Rica, al tratar de aplicar el cordón sanitario a la isla caribeña, no dio el fruto que esperaban. La causa de este resultado es debido a que, en lo íntimo, todas esas repúblicas, por más que quieran sus dirigentes y paniaguados, no pueden sumarse a la caravana política de Norteamérica sin topar con la franca y casi total oposición de sus pueblos respectivos, hasta el extremo de poder afirmar que el llamado "comunismo continental" tiene sus más hondas raíces en una posición declaradamente antiyanqui que en su conocimiento de las teorías de Marx-Lenin y que en sus simpatías por el movimiento soviético.

Las razones son múltiples y valederas. Todas estas monsergas de la América única e indivisible no pasan de ser jerigonzas verbales. Equivale a preconizar una especie de cooperación fraternal entre el carnicero y los corderos. La realidad es que la América latina tiene 200 millones de habitantes, o sea, unos 20 millones más que los Estados Unidos. Sin embargo, el ingreso total de la población latinoamericana queda reducido poco más o menos a la octava parte de los ingresos que perciben los norteamericanos. Eso quiere decir que mientras no se liquide este enorme desequilibrio, estas violentas desigualdades, existirán los recelos y odios que tienen lugar entre parientes pobres y parientes ricos, especialmente si aquéllos saben que buena parte de su riqueza proviene de la explotación de que son víctimas.

Por otra parte, aquí no se trata de que los parientes ricos se conviertan en filántropos, sino de que tengan un poco despierto el instinto de conservación, pues hay que tener en cuenta que de estos 200 millones de latinoamericanos más de la mitad trabajan en condiciones infrahumanas; hay otra parte equivalente de analfabetos, de subalimentados y de enfermos endémicos, lo cual quiere decir que están al margen de toda vida económica y cultural. Y ello ocurre mientras las dos terceras partes de su suelo son poseídas por unas docenas de familias y de consorcios extranjeros, cuyos beneficios son exportados a sus lugares residenciales en vez de beneficiar a los países poseedores...

Este panorama se agrava si tenemos en cuenta que todos estos pueblos viven de la exportación de sus materias primas y que quienes regulan los precios de adquisición son precisamente los grandes monopolios, los amos del dólar. Así, el precio de los productos de exportación desciende mientras elevan los precios de los artículos manufacturados. Este sistema va seguido de imponer limitaciones al desarrollo productivo de estos pueblos, para evitar que la producción nacional, de no importa qué país, pueda nulificar determinadas importaciones, para dejar el mercado a la explotación total de los manufactureros norteamericanos.

Según datos de la O.N.U., el estado endémico y paupérrimo de estos países es más grave en la actualidad que a principios de siglo. Es decir, el esfuerzo que se ha dedicado a higienizar y alfabetizar, en combatir la miseria e impulsar el desarrollo económico, no ha podido sobrepasar el nivel del incremento de población. De modo que el balance de estos sesenta años implica mejor un retroceso que un avance en superar el nivel de vida de esos países Y qué, ¿no indica esa realidad una situación desesperada?

Ni que decir que todo ello está regido por una economía puramente plutocrática vinculada con unas docenas de bandoleros locales, de la que apenas nada llega al pueblo productor. De ahí han salido los Rojas Pinilla, los Patiño, los Pérez Jiménez, los Trujillo, los Somoza... Su confirmación plena la hallamos en las estadísticas. Por ellas sabemos que en el curso sólo de diez años se han acumulado en los bancos europeos y estadounidenses más de 1,500 millones de dólares improductivos, cuyos poseedores son precisamente gentes de la misma calaña de los mencionados. Todo ello unido a una burocracia inusitada y amorfa que imposibilita el desarrollo normal y progresivo de estos pueblos.

En el otro frente tenemos a los inversionistas extranjeros que anualmente retiran de la América Latina una suma que equivale al 10 por ciento de los ingresos invertidos en esos países, y que se complementa con ese otro dato que refiere a que el Banco de Importación y Exportación de Wáshington sumó más lo que percibió en pagos e intereses de sus préstamos que la cantidad prestada por dicha institución el año pasado a todos los países continentales.

Aquí cabe preguntar: ¿qué actitud han de adoptar los pobladores de estas latitudes para salir del marasmo en que se hallan envueltos? Esta realidad, cuya consecuencia es hambre, enfermedades, injusticias, inicua explotación, ¿pretenden destruirla con la argucia de señalar al comunismo como único factor de perturbación continental? ¿Es tan difícil intuir que el morbo, que la primera y primordial causa de perturbación está precisamente en la voracidad de sus propias oligarquías, de sus dirigentes, de sus capitanes de industria, de sus banqueros, de sus clases despiadadas y explotadoras?

La verdad es que sea cual fuere la suerte que pueda correr el llamado avispero caribeño, si no hay un cambio radical en orden a limpieza y moralidad en el interior de cada país; si la Casa Blanca no impone un límite al desenfreno de sus monopolios; si no se enfrentan ambos en atajar resueltamente el ultrajante problema de la depauperación; si no atajan de una vez para siempre la rapiña que ejercen las pandillas colonistas; si no adoptan una actitud resuelta frente a las dictaduras corruptas y envilecidas, no tendrán más recurso que esperar que el avispero se ensanche, que adquiera nuevas dimensiones...

Y como es de esperar que recurran a pócimas y emplastos innocuos en vez de atacar el problema con resolución, nada puede extrañar que, a la corta o a la larga, la inquietud y la zozobra actuales se transformen en una revolución continental.